

TRAITÉ  
DE LA  
PROPAGATION  
DE LA FÉ

1900

266 (44) (05)

4)(05)

MCD 2013









$\frac{2}{5}$

ANALES

DE LA

Propagación de la Fé



# INDULGENCIAS

Llamamos muy especialmente la atención de los sacerdotes asociados sobre el cuadro de las indulgencias publicadas en la página tercera de la cubierta.

## LES MISSIONS CATHOLIQUES

Boletín hebdomadario ilustrado de la Obra de la Propagación de la Fe

QUE SE PUBLICA LOS VIERNES

*En números de 12 páginas en 4º mayor, á 2 columnas*

CARTAS Y NARRACIONES DE LOS MISIONEROS  
VIAJES. — GEOGRAFÍA, CIENCIAS, ARTES. — MAPAS  
Y GRABADOS INÉDITOS

PRECIO DE SUSCRICIÓN : 10 FRANCOS AL AÑO

Este Boletín se dirige á todas las personas que desean conocer sin retraso las noticias de las Misiones y los detalles variados que no tienen cabida en los *Anales*.

### SE SUSCRIBE

En LYON, en la oficina de las *Misiones católicas*, rue de la Charité, 14.

En PARIS, en casa de V. LECOFFRE, rue Bonaparte, 90.

En BRUSELAS, en casa de H. GOEMAERE, rue de la Montagne, 52,

En LIEJA, en casa de SPÉE-ZELIS, rue Vinave-d'Ile, 25.

LAS SUSCRICIONES SE RECIBEN EN LETRAS Ó EN SELLOS DE CORREO

*Se reciben también suscripciones en Lyon, París, Bruselas, Lieja y Londres, para las ediciones extranjeras.*

Edición italiana (hebdomadaria) : *Le Missioni cattoliche*, publicada en MILAN; para Francia, 13 francos.

Edición alemana (mensual) : *Die katholischen Missionen*, publicada en FRIBURGO (Bade); para Francia, 7 francos.

Edición holandesa (mensual) : *De katholieke Missien*, publicada en BOIS-LE-DUC; para Francia, 10 francos.

Edición española (bimensual) : *Las misiones católicas*, publicada en BARCELONA; para Francia, 16 francos.

Edición polonesa (mensual) : *Missye katolickie*, publicada en CRACOVIA; para Francia, 10 francos.

Edición inglesa (mensual) : *The Catholic Missions*, publicada en LONDRES, 27, Wellington street, Strand, para Francia, 3 fr. 75.

Edición húngara (mensual) : *A Kath Hitterjesztes Lapjai*, publicada en GRAND-VARADIN (Hungria); para Francia, 6 francos.

# ANALES

DE LA

# Propagación de la Fé

COMPILACIÓN PERIÓDICA

DE LAS CARTAS DE LOS OBISPOS Y DE LOS MISIONEROS  
DE LAS MISIONES DE AMBOS MUNDOS  
Y DE TODOS LOS DOCUMENTOS RELATIVOS Á LAS MISIONES  
Y Á LA OBRA DE LA PROPAGACIÓN DE LA FÉ

COLECCIÓN

*Que es la continuación de las cartas edificantes*

TOMO SETENTA Y DOS



I. C. H.



EN LYON

RUE SALA, 12

EN PARÍS

20, RUE CASSETTE

1900



## Sumario del Número 428

---

OJEADA GENERAL Á LOS TRABAJOS DEL APOSTOLADO EN 1899.	1
KUANG-TONG. — <i>Carta de Mons. Chausse.</i> — Prosperidad y progreso de esta misión. — Consecuencias del asesinato de Mons. Chanés. — Hazañas de piratas y desórdenes en el Este. . . . .	16
<i>Carta de Mons. Guillaume.</i> — Insurrección de los Santiamfong. — Destrucción de varias cristiandades . . . . .	20
BENIN. — <i>Carta de Sor Elesbaan.</i> — Los pupilos de las religiosas de Porto-Novo. — Conmovera historia de Julia y María Teresa. . . . .	32
COSTA DE ORO. — Historia de una esclavita rescatada por las religiosas de Elmina. . . . .	40
ISLAS SANDWICH. — <i>Carta del R. P. Moellers.</i> — Sorprendentes progresos de la civilización en el archipiélago hawayano. — Estadística religiosa. — Simpatías por el catolicismo y popularidad de los misioneros . . . . .	46
CRÓNICA DE LA OBRA. . . . .	65
NOTÍCIAS DE LAS MISIONES. . . . .	70
NECROLOGÍA . . . . .	78
SALIDAS DE MISIONEROS. . . . .	79

---



Mons. CHOUZY, prefecto apostólico del Kuang-Si.  
(De una fotografía.) (Véase pág. 78.)

# OJEADA GENERAL

Á LOS TRABAJOS DEL APOSTOLADO EN 1899

---

Nuestra última entrega publicaba un artículo magistral firmado con un nombre muy conocido de nuestros lectores. Era un cuadro rápido y lleno de vida, de los trabajos, esperanzas, pruebas y triunfos del apostolado durante el siglo XIX, y á su vista, su autor alababa y estimulaba los esfuerzos de los fieles para poner su caridad al nivel de la abnegación de los apóstoles.

Pareciéndonos pues, de momento, que la ojeada general con que empiezan todos los años los *Anales*, no podía sino reproducir, con menos autoridad y colores menos vivos, el trabajo de Mons. Le Roy.

Se nos ha rogado, no obstante, que no interrumpiésemos una traducción ya antigua de quince años; por eso, obedeciendo á autorizados consejos, vamos á dar el resúmen acostumbrado de los principales acontecimientos de la historia de las Misiones en 1899.

## I

Si, en los países de Europa, donde se enconaba en otro tiempo la persecución, la Iglesia ha registrado numerosas conversiones; si, en Inglaterra, Alemania, Holanda, Suiza, por todas partes, en fin, donde durante muchísimos siglos, el catolicismo se había visto arrebatarse la libertad, parecen decaer los prejuicios y se dá una parte oficial á los proscritos de otros tiempos, tenemos, ¡ ay! el dolor de hacerlo constar; otros pueblos que sus primeros obispos habían formado, como la abeja forma su colmena, están lejos de conceder á la Iglesia, la misma tolerancia y confianza cortés. No obstante, ¿ en qué oca-

sión no ha manifestado el soberano Pontífice su amor de padre á esas naciones? Digamos pronto, que fidelidades que nada desaniman y abnegaciones cada día más numerosas en el apostolado, han consolado el corazón de la Iglesia y últimamente Mons. Lorenzelli, nuncio en Paris, al presentar sus credenciales al Presidente de la República francesa, hablaba con emoción « de la afec- ción de esta noble nación al catolicismo, del heroismo de sus misioneros, que le han valido, á través de la histo- ria, prerogativas y posiciones adquiridas, cuya impor- tancia, se hace cada vez más evidente. » « Estas pre- rogativas, respondía el propio Presidente, son como la consagración de los servicios prestados por Francia en el mundo, á los intereses religiosos. » Este diálogo entre ambos poderes, ¿no vá dirigido principalmente á los numerosísimos misioneros, que por todas las playas ván á padecer y morir por Dios y su país, á esas nobles obras que proporcionan el presupuesto de los apóstoles y dán un poco de oro á aquellos que prodigan su juventud, su vida toda, y si es preciso su sangre.

Ibamos á olvidar un hecho, que, aunque mínimo en apariencia, abre sin embargo el horizonte al catoli- cismo; la edificación de una iglesia en San Petersburgo, autorizada por un ukase del czar. Por lo demás, las rela- ciones oficiales de la Santa Sede y la grande Rusia están llenas de la más exquisita deferencia y perfecta cor- dialidad.

## II

Las Iglesias de Oriente, siguen siendo el objeto de las predilecciones de León XIII. La unión á la Santa Sede, de todas estas venerables comunidades, es, huma- namente hablando, obra de siglos, pero Dios ha querido,

desde un principio, consolar á su representante en la tierra, y, según Mons. Altmayer, 50.000 nestorianos han ingresado este año en el redil verdadero. En otras partes, si el trabajo es más lento, al menos, los progresos son más visibles. Merced á todas las Congregaciones de ambos sexos, que, en este suelo sagrado, son los auxiliares de los patriarcas y obispos; merced á los Seminarios, que forman un clero nacional instruido y piadoso, los perjuicios que la política, y siglos de errores, y el sueño espiritual habían aclimatado, se desvanecen poco á poco, y en un porvenir más ó menos cercano, la reconciliación completa será un hecho entre el Occidente y el Oriente, entre el Papa y los Patriarcas.

Dediquemos, de paso un recuerdo á los dos ilustres jefes de los Armenios católicos y de los Maronitas que se durmieron en la paz del Señor y han tenido por sucesores prelados piadosos y muy afectos á la Unidad.



En el Imperio chino, la habilidad del ministro de Francia, M. Pichon y la legítima influencia adquirida sobre el Emperador y la Imperatriz viuda, por el vicario apostólico de Pékin, Mons. Favier, han hecho publicar un edicto imperial concediendo entera protección á los cristianos y atribuyendo á los obispos y misioneros, un rango que les pone en condiciones de tratar oficialmente con las autoridades civiles. Antes, es verdad, se habían firmado actas semejantes, pero su forma no había sido nunca tan solemne y precisa.

Sin duda, la extensión del Imperio, la carencia de comunicaciones entre las provincias y la capital, se opondrán mucho tiempo quizás á la paz perfecta y tendremos todavía que deplorar asesinatos como el de



M. Chanés en el Kuang-tong y del Padre Victorín en el Hou-pé, pero los hechos de este género, debidos en su mayoría á la malevolencia personal de ciertos mandarines y á la connivencia de pequeños funcionarios, con partidas de salteadores, han sido seguidos de severa represión; por eso poco á poco, hay que esperarlo así, el temor del castigo y el conocimiento más perfecto del papel del misionero y de la doctrina que predica, darán por todas partes fuerza de ley á los nuevos edictos. ¿Fuede ser de otro modo, cuando la sangre de tantos mártires pide clemencia para la China y cuando algunos de ellos ván á recibir los honores de la beatificación?



Si las misiones de la India no tienen que temer de la persecución sangrienta, no por eso las ha librado Dios de toda prueba. También este año, el hambre, seguido pronto de la peste y del cólera, se ha enconado terriblemente en la mayoría de las provincias, y á los gritos de angustia dados por los misioneros, nuestros asociados y los lectores de las *Misiones Católicas* han contestado, como siempre, con ofrendas, que si no han bastado para curar todos los dolores, al menos los habrán aliviado y habrán atraído sobre la Iglesia, agradecimiento y simpatía, cuyo eco conmovedor llega á nosotros diariamente.

### III

En Africa, mencionaremos rápidamente los hechos más notables que el apostolado ha tenido que hacer constar. La Iglesia copta católica, qui ni siquiera tenía

obispo hace diez años, ha vuelto á ocupar su sitio en medio de las demás Iglesias orientales en comunión con Roma: posee sacerdotes instruidos, un episcopado jóven, inteligente y activo y Su Santidad León XIII le ha dado últimamente la plenitud de la gerarquía concediéndole un patriarca. Su Beatitud Mons. Cirilo II fué solemnemente intronizado en el Cairo, el 21 de Julio de 1899.

Algunos meses antes tenía lugar en Cartago, una ceremonia no menos grandiosa, pero de otro carácter; la inauguración del monumento elevado en honor del cardenal Lavigerie; el panegírico del eminente Primado de Africa fué pronunciado por Su Eminencia el cardenal Perraud, obispo de Autun.

La misión de Madagascar ha recibido su tercer obispo. Mons. Corbet, de la Congregación del Espíritu Santo, tomó posesión de la parte norte de la grande isla, fijando su residencia en Majunga. Mientras Madagascar obtenía este precioso refuerzo de trabajadores apostólicos, las insurrecciones asolaban la región del Niger, destruyendo el puesto de Alba y poniendo en grave peligro la estación de Issele; esta debe su salvación á la bravura del R. P. Rousselet, á quien los ingleses han rendido magnífico homenaje últimamente. La Sociedad de las Misiones africanas de Lión de que forma parte el valiente misionero, ha padecido cruelmente en la Costa de Marfil, con la muerte de varios misioneros y religiosas, que una epidemia de fiebre amarilla se ha llevado, y entre ellos se cuenta el prefecto apostólico de esta jóven y floreciente misión, el R. P. Ray. Poco tiempo después, fallecía en Carasona en el trascurso de un viaje que había emprendido por las necesidades de su misión, el venerable Mons. Taurin Cahagne, primer compañero y heredero del glorioso apóstol de las Gallas, el Cardenal

Massaja, que en este siglo, ha sido la mayor celebridad de la Orden de los Frailes Menores Capuchinos.

Para reponer los vacios que causa la muerte todos los años en los batallones apostólicos, los misioneros se esfuerzan en reclutar axiliares y hermanos de armas en el seno mismo de los pueblos caidos que evangelizan. La mayoría de las misiones de Africa tienen ya sacerdotes indígenas, y hace poco, en Roma se confería la unción sacerdotal al primer sacerdote zulú.

Como se vé, el Africa, siempre en marcha, ha sido, sobre todo, al fin de este siglo, la gran conquista de los misioneros, esos médicos de naciones; por eso, podemos atribuir á todos, en cierta medida, lo que decía un ilustre orador, á propósito del que los personifica á todos: « Lavigerie de Argel se mostrará á la posteridad apretando contra su pecho y envolviendo con su púrpura á las Kabilas hambrientas del Atlas y á los negros esclavos de Tombuctú<sup>1</sup> ».

#### IV

La Iglesia de los Estados-Unidos, esa hija mayor de la Propagación de la Fé, puesto que nuestras primeras ofrendas han sido recogidas para ayudar á sus misioneros, sigue probando que el apostolado católico reclama solo libertad y no privilegios. Su suelo hospitalario se cubre de blanco manto de catedrales y su episcopado honrado rige diócesis que todos los años se multiplican. Merced á la Ilustre Compañía de San Sulpicio que nos ha dado delegados para abogar por la causa de nuestra obra, esperamos que la grande República ocupará en

<sup>1</sup> Mons. Touchet, obispo de Orleans.

nuestras listas un rango digno de sus riquezas y de su fé nacional en Jesucristo.

Este año han venido nuevas provincias á enriquecer su imperio colonial y gozan de aquella libertad religiosa que les concedía, con creces, la Potencia católica de que dependían.

En el Norte, nos place el saludar como todos los años á las familias religiosas, cuya valentía no desaniman jamás las escarchas inexorables, las dificultades de las correrías evangélicas, ní la esterilidad del trabajo, á veces.



Aunque la Amériaca latina y el Sud-America, no entren, propiamente hablando, en el dominio que nos hayan designado, y que la Patagonia y la Tierra de fuego estén sostenidas por nosotros de una manera constante, ¿podemos callar la generosidad con que todas esas Repúblicas han contestado á los delegados enviados por nosotros con la anuencia de la Santa-Sede? Mons. Terrien, cuyo celo inteligente y cariño sin límites nunca alabaremos lo bastante, por todas partes ha encontrado la más benévola acogida.

Después de él, dos Padres Blancos que su venerado superior, Mons. Livinhac ha puesto graciosamente á nuestra disposición, han entrado por el surco abierto con largueza y completan la organización de nuestra Obra con sus decenas y demás elementos constitutivos. Pronto, nuevos delegados, procedentes de otras congregaciones de misiones se unirán á los primeros y darán á conocer á aquellos pueblos de fé, la acción y las necesidad del apostolado.

En efecto, no es justo, que la Propagación de la Fé,

sea la propiedad casi exclusiva de Europa; todos los hombres están llamados al honor de llevar la Buena-Nueva, por si mismos ó con sus ofrendas. ¿Acaso no tenemos que hacer un llamamiento á todas nuestras fuerzas, cuando el presupuesto del protestantismo aumenta todos los años y se cuenta por millones, cuando sus ministros penetran en países donde ayer eran desconocidos, y cuando frente á los esfuerzos y abnegación incomparables de nuestros misioneros, vemos permanecer estacionarios nuestros recursos anuales?

## V

Pocos acontecimientos importantes en Australia y en las islas de Oceanía; allí, la situación de las misiones es satisfactoria. Los Padres Maristas han tomado posesión de las islas Salomón, y Mons. Vidal ha comprobado una vez más, que la oración de los mártires había preparado los caminos que conducen á la evangelización de estos pueblos que ayer aun eran antropófagos.

Los Padres del Sagrado Corazón de Issoudun en las islas Marchal y en Nueva Pomerania han visto, por su parte, recompensados sus primeros trabajos, y á veces superando á sus esperanzas.

Este cuadro, que no es más que un epílogo del bello estudio de Mons. Le Roy, nos muestra que, á pesar de los obstáculos, persecuciones y deficiencias, la palabra de Dios no está encadenada: vá corriendo, según la enérgica expresión de San Pablo; atraviesa los mares y retumba victoriosa en medio de los pueblos más diferentes de costumbres, lenguaje y creencias. Gracias, sobre todo, al apostolado, este siglo que acaba, ha sido grande; el siglo cuya aurora saludamos, será, así lo

---

esperamos más dichoso todavía. En sus comienzos encuentra un ejército compacto de obreros evangélicos; obras apostólicas sólidamente organizadas, alentadas por los Pontífices romanos y los obispos del mundo cristiano, que, hasta son simpáticos á todos los espíritus imparciales sin distinción, que se interesan por el verdadero progreso. Nuestros apóstoles solo piden á las potencias de la tierra, el derecho de sacrificarse, trabajar, padecer y morir. Esos hijos del pueblo, esas humildes mujeres que ván hácia las tribus desconocidas y muchas veces sanguinarias, á dedicarles su juventud, sus afanes y su vida, reclaman una sola libertad; la de poder amar á Dios y hacer amar al país cuyo culto apasionado llevan consigo.

¿Qué hará de todos estos recursos el siglo XX?... ¿Será más feliz el porvenir, menos sombrío el cielo, más asegurada la concordia entre las naciones, sellada, en fin, la reconciliación entre los hijos de una misma patria?... No lo sabemos, pero vos lo sabéis; oh! Jesucristo, rey de los siglos y padre de los pueblos!... En vos mismo descansamos y confiamos el porvenir de nuestra Obra y de todas las misiones del mundo. Sostenedos por vos, aguardamos, creemos y esperamos.



La Iglesia de Tchouk-san, en el Kuang-Tong  
(De una fotografia).

## Misiones de Asia

---

PREFECTURA APOSTÓLICA DEL KUANG-TONG

Esta carta de Mons. Chausse nos dá consoladores detalles del estado de su misión bajo el punto de vista de la evangelización.

Ya véis que el asesinato del Padre Chanés ha producido, como siempre, una nueva cosecha de cristianos. Además, Dios se ha vengado de los miserables que habían preparado y facilitado la matanza. Por contra, aún amenazan á los misioneros muchos peligros. ¡Ay! ¿porqué han de ser tan limitados los recursos de nuestra Obra? ¡Nos gustaría tanto venir en socorro de esta pobre cristiandad y facilitar de este modo la acción del apostolado!

### *CARTA DE MONS. CHAUSSE*

DE LAS MISIONES EXTRANJERAS DE PARIS, PREFECTO APOSTÓLICO  
DEL KUANG-TONG

Al desplegar algunos periódicos de Francia me he visto algo sorprendido al leer en ellos que la misión del Kuang-Tong estaba destruida y que el asesinato del P. Chanés había sido su causa. Debo decir que el obispo de Cantón y sus misioneros, eran los únicos que ignoraban esta noticia. Esta equivocación, es no obstante, tanto más explicable cuanto que hacía algún tiempo que en los diarios abundaban los informes cada vez más inexactos sobre el Extremo-Oriente y me proporciona la ocasión, de exponeros la hermosa situación de la misión del Kuang tong en estos tiempos de disturbios y trastorno general en China.

+

Antes del asesinato del Padre Chanés, teníamos de 40 á 50.000 catecúmenos en la provincia; después de su muerte, tenemos unos 60 á 70.000; la misión dista, mucho de estar destruida. Hasta creo que por el momento, no podríamos desejarla mucho más floreciente.

Desde la famosa persecución, allá por la guerra franco china de 1884-85, la legación de Francia en



Pekin no ha obtenido jamás indemnización para nosotros; la misma cuestión suscitada por el asesinato del Padre Chanés no ha recibido todavía una solución satisfactoria cerca del Tsong-li-yamen y sin embargo, nuevos adoradores invaden todos los días nuestras capillas y todos los misioneros se vén agobiados de trabajo; por eso, para facilitar la instrucción de todo este pueblo, acabo de pedir la división de este inmenso territorio; espero que, el año próximo tendremos para ofreceros el Kuang-tong oriental, que no contará menos de 20.000 cristianos y otros tantos catecúmenos.

Desgraciadamente, nuestra jóven misión no es tan rica y bien organizada como las antiguas misiones del Ton-Kin; nuestros medios son demasiado escasos, nuestro recursos demasiado insuficientes para instruir á toda esta gente.

Figuraos 60 ó 70.000 discípulos de todas edades, sexos y condiciones diseminados por toda Francia. ¿Cuántos profesores se necesitarían para instruirlos? ¡Cuántos cuidados y desvelos para purificarlos de las manchas del paganismo! ¡Calculad, almas cristianas, y veréis la abnegación que requiere la conversión de un centenar de paganos!



Quizá deseéis saber ahora, lo que ha sido del mercado de Paktong después de la muerte del Padre Chanés. Paktong no tiene mucha extensión como territorio; es un punto muy pequeño en la inmensa provincia del Kuang-tong. Diríase un cantón de Francia. Está situado en el distrito de Paklo, á 6 leguas de esta villa, donde reside el Padre Frayssinet que ha podido darnos informes del drama del 14 de Octubre de 1898, no habiendo

dejado nunca su distrito, lo que prueba que los desordenes de Paktong no se extendieron tan lejos de lo que habría podido suponerse, y aún, hay que examinar por que lado ocurrieron los disturbios y disgustos. Esto es lo que voy á explicar en breves palabras.



Después de matar al misioneros y á los cristianos, los bandidos orgullosos de sus hazañas, permanecieron algunos días alrededor de la plaza, saqueando y robando por las cercanías, sin hacer gran distinción entre paganos y cristianos; obraban como vencedores. Hasta construyeron un pequeño fuerte al lado del mercado para guardar su prestigio; se daban buena vida, y solo deseaban continuar lo más posible con tan fácil existencia.

Por desgracia para ellos, todo tiene fin en esta tierra. En los primeros días de Noviembre, el generalísimo de las tropas de Wai-Tchaw llegaba á Paktong con 1500 soldados y quedaba encargado de prender y castigar á los culpables... Los ladrones no los aguardaron y ganaron el monte.

El primer cuidado del general Tang fué el ocupar militarmente todos los pueblos comprometidos, y no obstante encontró en ellos resistencia; en Wong-tong-Sheung, dispararon sobre sus emisarios; reclamaba tres culpables y 2000 piastras; en plaza, sus soldados fueron recibidos á tiros. Mal les salió la cuenta á los rebeldes. El general llevaba cuatro cañones Krupp de pequeño calibre, los mandó poner en posición y subió á la torre más alta del mercado para mandar el ataque.

Algunos disparos bien dirigidos bastaron para pegar fuego á los cuatro costados de la población, luego hizo

avanzar á una columna de 400 á 500 soldados. Los habitantes trataron un instante de rechazarlos; mataron cuatro soldados é hirieron mortalmente á un oficial de botón colorado, pero en menos de una hora, la población estaba en ruinas; más de cincuenta personas cayeron por las balas, las demás huyeron y veinte y tres quedaron prisioneros, y conducidos á Paktong, fueron decapitados en el acto.

Esta victoria esparció el terror por todo el país. El general era dueño de la posición. Cada uno de los culpables trató de ponerse en salvo y se marchó á considerables distancias.

El alcalde de Paktong, que, con el mandarin Wong, había hecho votar la muerte del Padre, en la junta del 13, que se verificó en su fábrica de azúcar cerca de la capilla, no se detuvo en su huida hasta la « bonzeria » de Lo fao-Shan, á 12 leguas de allí.



Durante dos meses, toda la comarca fué un verdadero desierto; el comercio estaba aplastado; solo tenían derecho á circular las gentes honradas; los cristianos estaban perfectamente libres y nadie pensaba en molestarles. Los soldados seguían en busca de los culpables. Los más terribles salteadores se fortificaron en las montañas; se organizó una expedición contra ellos, pero no se encontraron más que ocho rezagados. Un instante trataron de defenderse; uno fué muerto y los demás cayeron prisioneros; sus compañeros vieron la situación insegura y desde los primeros días se esquivaron.

Mientras todo el mundo se ocupaba en buscar un abrigo, los soldados iban cazando á los hombres, y cada

día algún desgraciado caía entre las manos de aquellos. Las cárceles de Pok-lo se llenaban y el sub-prefecto no dejaba á los prisioneros el tiempo de fastidiarse.

Todas las mañanas mandaba colgar de las vigas de la cárcel á diez ó quince de ellos, en cueros, luego llamaba á los que pasaba por la calle para que tomaran ejemplo. Entonces daba orden á sus satélites para que apaleasen á los presos con una terrible vara. Cuando su carne saltaba desgarrada y su sangre corría en abundancia, el sub-prefecto se volvía hacia los espectadores y les pronunciaba un sentido sermón sobre las consecuencias de la vida desordenada y los resultados del crimen. Ya os podéis figurar si después de eso tendrían ganas de volver á empezar; todos se retiraban confundidos y juraban por los dioses, ser más buenos en adelante.



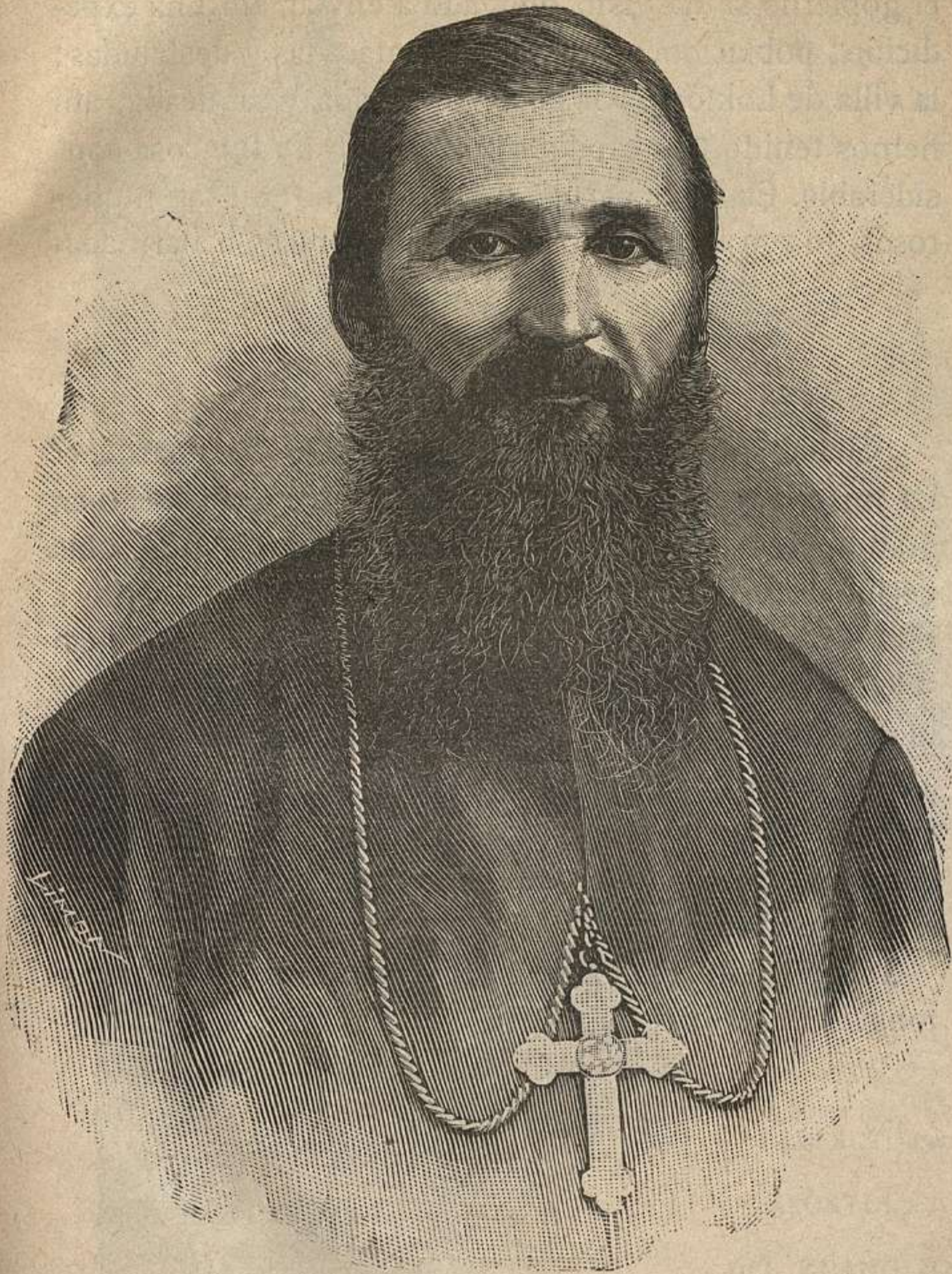
Quedaban por castigar el sub-prefecto y el mandarín militar que habían asistido á la muerte del misionero sin acudir á su socorro. El primero, sintió en seguida la gravedad de su falta, y el mismo día 14 de Octubre por la noche, trató de ahorcarse en su pagoda al sur de Pak-tong. La cuerda se rompió y el pobre hombre no queriendo sobrevivir á este terrible acontecimiento que le perdía para siempre ante la ley china, se tomó un veneno. Su cadáver colocado en un ataúd fué trasladado á su casa y su hijo quedó preso. Sus dos cancilleres se volvieron locos, según dicen, sufren el suplicio de su crimen en alguna población ignorada. En cuanto al mandarín Nong, cuyo mandarinato estaba situado á cuarenta pasos de la capilla donde fué asesinado el P. Chanés, y que había entrado en ella después de la lucha para salvar á uno de sus parientes encerrados con

el Padre, ese mandarín tampoco sobrevivió á su vergonzosa conducta. Acusado de ser la causa del asesinato, recibió la orden de ir á Cantón para dar explicaciones, pero no tuvo valor de arrostrar el fallo de la autoridad superior, se tragó un paquete de hojas de oro y murió, como los chinos ricos que no quieren sobrevivir á sus atroces remordimientos.

Ese oficial, era en efecto, muy culpable. Súpose que había asistido á la junta del día 13 en la fábrica de azúcar del alcalde y había sido el principal instigador de esa maldad. Os acordaréis que habían ciento cincuenta soldados á 2 kilómetros de la capilla, ninguno fué á socorrer al misionero. El jefe de aquellos soldados, al saber el asedio de la iglesia, dicen que quería reunir su tropa y correr en defensa del Padre, pero no encontró á nadie. Parece que Wong había tomado medidas para que ningún auxilio pudiese llegar por esa parte á los sitiados. Esto es lo que ha enviado á nuestro cónsul, es quizá también esto lo que le ha librado del castigo.



Según lo que acabo de deciros, parece que la más perfecta tranquilidad reina en la provincia. Efectivamente, por ahora no hay rumores de persecución y por todas partes adelanta la religión; no hay que figurarse por eso que no queda nada que reformar. El buen orden es relativo y el robo á mano armada, el bandidage, la piratería están más que nunca á la orden del día. Los ríos, los esteros, están surcados por barcas de piratas, las sociedades secretas se agitan, los asesinatos se multiplican sin que nuestro anciano virey se conmueva por ello.



Mons. BULÉON, vicario apostólico de la Senegambia  
(De una fotografía.) (Véase p. 76.)

En el Este, el desorden se ha hecho tan general que el gobierno se ha visto obligado á enviar allí una expedición; poblaciones enteras eran atacadas y destruidas; la villa de Lokfong por poco es tomada y saqueada, ahí hemos tenido una capilla robada, pero no fué cosa considerable. En otras partes, si los pillos no son tan numerosos, lo son bastante para tener la población alarmada.



¿Cuales son las causas de este estado de anarquía? La miseria y la carestía del arroz contribuyen á ello en gran manera. La sequía de estos dos últimos años había perjudicado particularmente las cosechas. En cuanto á este año, los cinco primeros meses tampoco han sido favorables á los arrozales; por todas partes el pueblo clamaba al cielo y pedía la lluvia, que por fin llegó á principios de junio, cuando el sur de la provincia está ya para cortar la primera cosecha; llovió con tal abundancia esta vez, que en este momento todos los campos están inundados.

Tal es la situación actual de la provincia del Kuang-tong.

---



PREFECTURA  
APOSTÓLICA  
DEL KUANG-TONG

Puerta de pagoda.  
(Da una fotografía.)

Recibimos del Kuang-tong, esta otra desconsolada carta que manifiesta las angustias que pasan los mis'oneros y sus cristianos en el sur de China. Además, en las otras provincias del inmenso Imperio, á pesar de las esperanzas que se habían concebido del



reciente decreto imperial favorable á la predicación evangélica, la situación no es mucho más brillante. Rogamos á nuestros asociados tengan en sus oraciones un recuerdo para estas misiones perseguidas.

### *CARTA DE M. GUILLAUME*

MISIONERO EN EL KUANG-TONG

A M. DELPECH, Superior del Seminario de las Misiones extranjeras de Paris.

¡Hágase la voluntad de Dios y que su santo nombre sea por siempre bendito y alabado! Servidor inútil en el campo del Padre de familia, tenía que dar infinitas gracias al Señor por las numerosas conversiones que tenían lugar en mi estación. Ya contaba 78 bautismos de adultos por la administración actual y todo anunciaba que, para la próxima, este número sería rebasado con mucho. ¡Ay! una persecución tan violenta como inesperada acaba de sembrar el desconsuelo en mi querido distrito. El porvenir está enteramente entre las manos de Dios, no tengo más que someterme á la buena Providencia.



El año pasado y este, pude recorrer todas las cristianidades, atravesar á menudo las calles más frecuentadas de la villa de Chin-Neun, situada á un cuarto de hora de aquí, sin oír proferir la menor injuria, ni el menor grito de hostilidad. Hoy, ya no podría hacer otro tanto. El 17 de la 5ª luna (24 de Junio) los ministros protestantes hicieron salir de la cárcel del pretorio á pesar del sub-prefecto y sin que él lo supiese, á un hombre que no

tenían razón alguna para proteger. De resultas de este desatino, se pegaron carteles á las cuatro puertas de la villa de Chin-Neun, pidiendo la expulsión de los diablos de extranjeros, la destrucción total del *Tien-Tchou-Kaan* (religión del Dueño del Cielo) y el castigo de los cristianos. Un catecúmeno pudo arrancar uno de estos infames pasquines, que remití á Cantón.

El 18 de esta misma luna, unos notables del país de Yun-fo-Chie, distante una legua poco más ó menos, venían á avisar al sub-prefecto las manejos secretos de los Sam-tiam-fong, especie de masonería china, castigada por la ley.

El día siguiente 19, se enviaron treinta y dos hombres del pretorio, soldados y satélites, para ver lo que ocurría, pero como exigían piastras en el acto, varios centenares de Sam-tiam-fong pusieron sitio por la noche á la casa donde se hallaban aquellos y pegaron fuego al portal. Quince satélites del pretorio trataron de escapar y fueron muertos con refinamientos de crueldad inauditos.

El día 20, desde la aurora, fué como un reguero de pólvora; todo el país estaba en revolución. Por todas partes era un mismo grito : « Hay que matar á esos diablos de extranjeros, degollar á todos los adoradores del Dueño del Cielo. » No podéis haceros una idea del desbordamiento tan repentino de odio contra nuestra religión; para eso, habríais de haber oído los gritos de aquellos energúmenos. Los rebeldes acusaban falsamente á los ministros protestantes de haber revelado sus manejos á las autoridades de la villa. Como además, el protestantismo está muy mal visto aquí y como la mayoría no sabe distinguir entre el misionero católico y los ministros, de ahí este odio implacable.

De las palabras se pasa á los hechos.



El 20 de la luna (27 de Junio), los establecimientos protestantes de Sapiang situados á 8 lys de aquí (10 lys equivalen á 6 kilómetros) fueron destruidos por el incendio. Avisado por paganos caritativos, me ví obligado á huir, abandonando mi capilla para refugiarme en la ciudad. Al instante todas las poblaciones de los alrededores quedaron desiertas y el mismo día las tiendas cristianas de Yun-fo-Chie y de Nay-pi-Chie fueron robadas. El 21, el único pueblo cristiano que poseo, á 17 lys de aquí, fué incendiado. La rabia de los rebeldes es tal, que destrozan todo lo que no pueden quemar y ván á buscar hasta al fondo de un estanque (para hacerlos trizas), los objetos que mis cristianos habían arrojado á él al huir. Por suerte, las dieciocho familias de aquel pueblo habían podido refugiarse en las montañas, de lo contrario habrían sido asesinadas. El 21 también, un centenar de hombres al mando de un bonzo, pegaban fuego en Lo-vuck-vo á las casas de cuatro familias cristianas. El mismo día por la tarde, quemaron también otra casa.

Los pasquines más hostiles se pusieron en los mercados. Los Sam-tiam-fong declaraban en los mismos, que quieren matar á los diablos de extranjeros (á mí por consiguiente), quieren aplastar la religión; degollar á todos los cristianos. « Si no lo hicieremos, dicen, China no tardará en ser una posesión del extranjero. No queremos mal ni al pueblo ni al sub-prefecto; que nos dejen libre el paso, de lo contrario se arrepentirán de ello. »

En diferentes lados pusieron precio á la cabeza de mis cristianos : tal cabeza 20 piastras, tal otra 30. Entonces

se extendió un pánico indescriptible de 500 á 600 cristianos, hombres mujeres y niños abandonaron en seguida sus pueblos sin poder encontrar abrigo más que en las montañas, donde se vieron condenados á permanecer varios días : felizmente no hacía frío. Amigos, conocidos y parientes les cierran las puertas sin piedad, les echan, alegando como excusa, que acogerlos, es exponerse al pillage y al incendio, lo cual era por desgracia verdad.



Si los Sam-tiam-fong se hubieran circunscrito á su programa, mis cristianos habrían sido degollados y mi distrito no existiría ya. Pero fueron más lejos, y cuando sus pandillas exigieron dinero á las personas acomodadas amenazándolas con el saqueo, cuando incendiaron un Monte de Piedad en Nay-pie-Chie y robaron cerca de este mercado nueve barcas cargadas de mercancías, los paganos comprendieron que les había tocado el turno y era preciso ponerse en guárdia. Por todas partes empezaron entonces á concertarse para resistir al enemigo. A esto debe mi distrito el no tener que deplorar mayores desgracias; á eso, después de Dios, debo la preservación de mi capilla, de mi residencia y de mi escuela de Tchack-sa-liang. En efecto, varios centenares de estos sectarios llegaban con la intención de destruirlo todo en mi casa, cuando la gente de Ta-lotum, á 4 lys de aquí, les cerraron el paso. Ante esta resistencia inesperada, tuvieron que volverse atrás y dispersarse.



Personalmente, no tengo que deplorar grandes pérdidas, pero, ¿qué será de mi pobre distrito? ¿No es de temer que no pueda visitarlo por mucho tiempo y que



Barcas en el río. (De una fotografía.)

no haya más conversiones? ¿Y mis gentes de Cha-tse-liang, pobres tejedores con sus telares destruidos, las casas incendiadas, como lo harán para vivir? ¡Son tan miserables actualmente!



Creeríase que todas las calamidades se han dado cita á la vez en mi casa.

El día 3 de la primera luna, un incendio destruyó

una gran parte de la villa, luego, la sequía fué seguida de inundaciones espantosas; varias familias ribereñas quedan sin cosechar un grano de arroz (y además hay que vivir y componer los diques!) luego, otra sequía no permite el plantar el arroz para la segunda cosecha, ya que la primera, una de las peores, no ha pasado del cuarto ó del tercio de una cosecha ordinaria; añadid á todos estos males la carencia absoluta de comercio. No es el misionero quien debe sondar las miras de la divina Providencia; no tiene mas que decir : *Fiat!*



Desearía que esta carta fuese comunicada à los *Anales de la Propagación*, para atraer hacia mi distrito las oraciones de sus numerosos lectores, esperando también que alguna alma caritativa se acordará de él en el reparto de sus limosnas.



En el rio de Cantón. (De una fotografía.)



Iglesia de Porto Novo.

MISIONES  
de Africa

VICARIATO  
APOSTÓLICO  
DEL BENIN

Tenemos la dicha de publicar la carta siguiente en la que se revelan tan elocuentemente las virtudes que sostiene en su arduo ministerio á las valientes auxiliares de los misioneros. Se leerá con emoción este pintoresco relato de Sor Elesbaan, religiosa de la Sociedad de las Misiones Africanas de Lión.

*CARTA DE SOR ELESBAAN*

RELIGIOSA MISIONERA EN PORTO-NOVO

Dirigida al R. P. PLANQUE, Superior general de las Misiones Africanas.

Con verdadero placer voy à hablaros de nuestras queridas negras. Permitidme que os haga conocer nuestra bonita cosecha.

Primeramente he aquí à nuestra Julia; graciosa criatura de cuatro años. Hace algunos días que aún retozaba bajo las tiendas del rey Zunú, llamado con más frecuencia « Rey de la Noche » Este jefe es solo teniente de Toffa y sus prerrogativas consisten en juzgar los delitos nocturnos; ahí se para todo su poderío, y el sol al salir, le hace entrar en la más perfecta obscuridad.

Sor Julia, que ha sabido obtener sus simpatías, le hizo una visita el otro día, y en ella le vino un pensamiento :

« — ;Sabes que no tengo que alabarme mucho de tu generosidad? le dijo. ¿Cuántas visitas te he hecho ya sin que tú me hayas dado el menor presente?... Hoy no me marcharé así. »

Y acompañando el gesto à la palabra, cogió con presteza entre el enjambre chillón que la rodeaba, à nuestra Julita, que esta vez fué la elegida del Señor.

« — ¡Vaya, dijo ella, me la llevo!... »

El Rey, estupefacto, quería oponerse à este rapto; pero, à unas palabras de uno de sus viejos jefes, dejó marchar à la Hermana con su negra conquista.

Una nueva compañera se juntó à esa querida niña, pero entonces las dificultades fueron mayores.





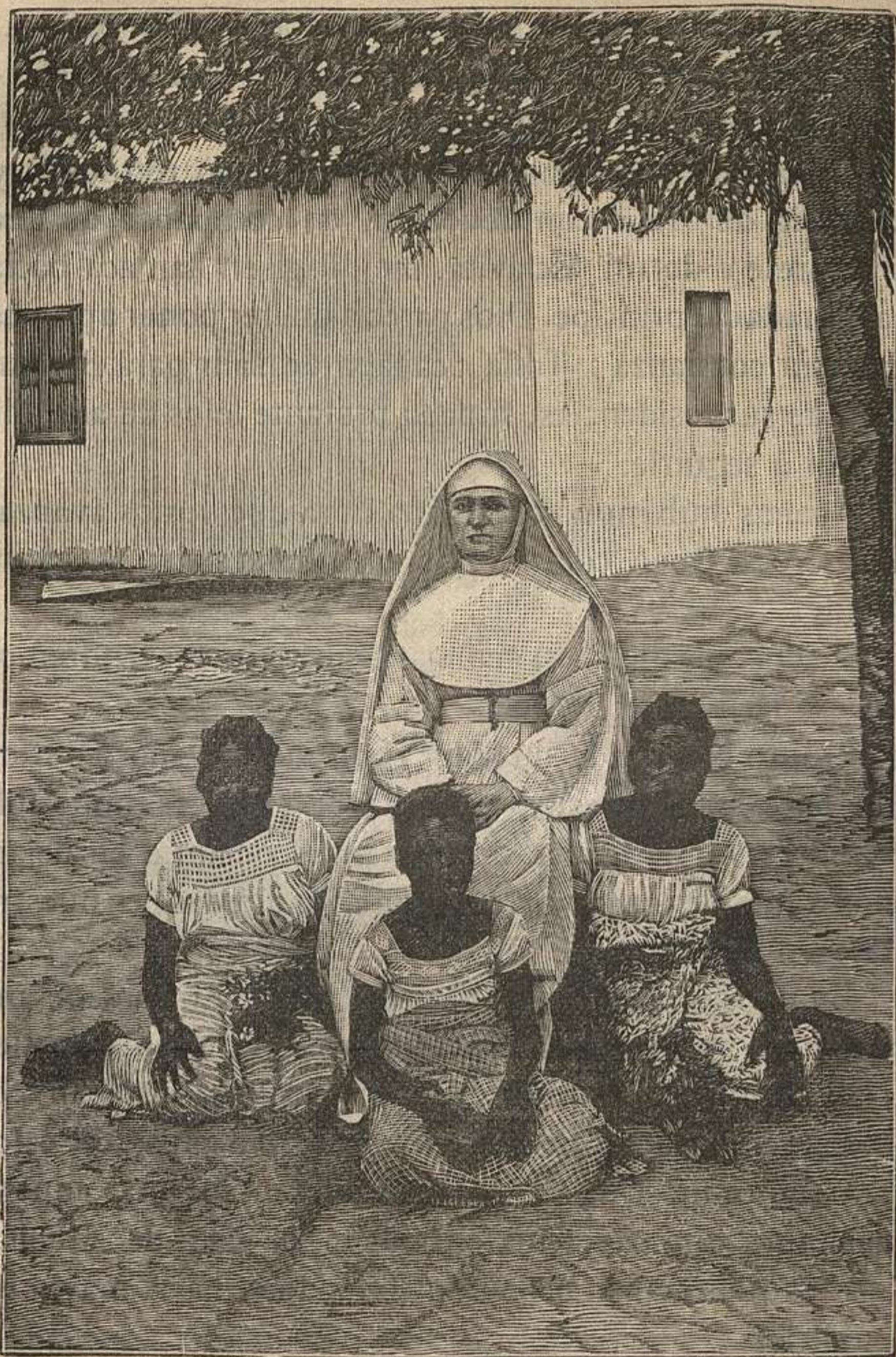
Una tarde, estábamos reunidas cerca de nuestra Superiora, cuando una de las catequistas se presentó á nuestra vista, acompañada de una muchacha de unos quince años de edad andrajosa, y cuya cuerpo flaco estaba lleno de cardenales. Ambas parecían estar muertas de miedo. María Antonieta, que así se llama nuestra catequista, es una de las esclavas que acompañaron á Behanzin al destierro; así aprendió algunas palabras de francés y en su corazón se desarrolló la piedad.

« — Sálvala, decía á nuestra Superiora señalando á su pequeña protegida, que se había echado de rodillas en ademán suplicante. Ella, atada por los piés, pero ella salvarse á prisa y venir aquí ».

Estábamos vivamente conmovidas y habríamos querido quedarnos con la muchada. Pero, ¡qué hacer! Obrar de esta manera, era atraer á nuestras misiones la cólera y quizá la venganza del negro bárbaro; por otra parte, despedirla era exponer su alma. La confiamos pues á una de nuestras cristianas llamada Heliadora. Su amo no dejó de venir á reclamarla, pero pudimos contestar que no la teníamos. Desesperando de encontrarla consintió por fin dejárnosla por la suma de 200 francos! ¿dónde encontrarlos? tuvimos que permanecer sordas á este llamamiento. No obstante la situación esta no podía prolongarse.



Después de algunos días de indagaciones, la muchacha fué por fin descubierta y los malos tratos empezaron; mientras tanto no nos escaseaban las molestias. Nos



Sor Elesbaan con tres hnerfanas de Porto-Novo.  
(De una fotografia.)

quedaba un solo recurso, y era dirigirnos al rey Toffa que podía, á su grado, hacer libertar á la pobre esclava. Se convino que el juéves siguiente iría yó á verle y defendería la causa por la que tanto empeño teníamos.

El día señalado, tenía calentura, pero no retrocedí, y después de rezar con devoción, en compañía de un intérprete y de mi esclavita, me dirigí en hamaca hacia la morada del príncipe. Dios parecía querer poner á prueba nuestra confianza : Toffa acababa de salir para Behou, una de sus residencias, situada bastante lejos de allá. Me decidí á seguirle.

Apenas hubimos andado una hora que vimos avanzar numerosa tropa con el primer ministro del rey á su frente.

« ¡Oh! me dije, con semejante introductor tendremos acceso fácil cerca del jefe. »

Pronto perdí toda ilusión. Hazonné, era portador de un parte para nuestro gobernador y le era imposible acceder á mi demanda, no obstante consintió en dejarnos á uno de los suyos, para que nos ayudase en nuestra tarea.

En fin, las reales tiendas aparecieron. El corazón me palpitaba con fuerza... Encontreme pronto en el patio, rodeada de una infinidad de negros que estaban bebiendo y fumaban tranquilamente en sus pipas. El calor era sofocante. Una sed ardiente aumentaba más aquella calentura que me tenía crugida y la vista de aquellas gentes que estaban bebiendo con avidez, hacía mayor mi suplicio.

« — ¡Dios mio, dije para mis adentros, aceptad este nuevo padecimiento y dadme aquella alma. »

Invoqué á la Virgen santísima, prometiéndola poner su nombre á la que Ella habría salvado.



Apareció por fin Su Magestad cubierta con rico manto. Atravesó el patio y fué á recostarse en una estera debajo de espaciosa tienda. Yo le había precedido con mis dos



El Rey Toffa (de una fotografía.)

compañeras. Después de hacerle decir muchos cumplimientos por mi intérprete, le dí á conocer el objeto de mi visita.

El rey se dignó sacarse la pipa de la boca para escucharme, luego empezó una conversación muy animada con mi esclavita que le contó su triste historia y le

mostró sus pobres brazos y sus espaldas cubiertos de golpes. Yó estaba esperando ansiosa... Y por fin mi intérprete se vuelve hácia mi diciendo :



Tipos del Benin. (De una fotografía.)

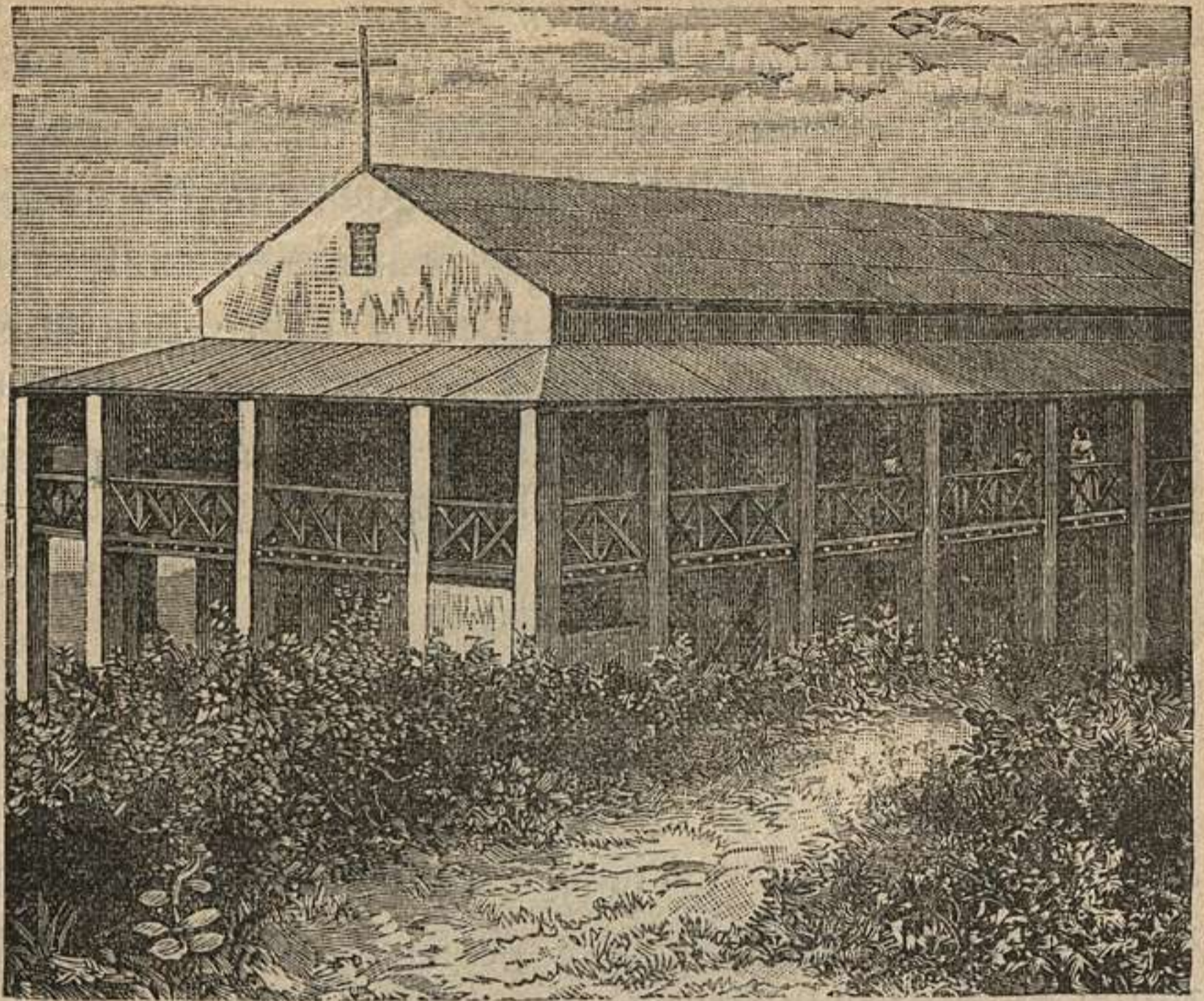
« — ¡Es tuya... Su Magestad te la dá!... »  
 Me costó trabajo dominar mi contento... Me apresuré á dar gracias á Toffa temiendo que cambiase de opinión, y cogiendo á mi María Teresa, me escapé como una ladrona que se lleva un tesoro...

---

Ya adivinaréis sin trabajo la alegría que manifestaron todas las hermanas de la Misión... Aquella misma noche, el buen Maestro parecía querer pedirme en cambio el sacrificio de mi propia vida, pues la fiebre biliosa se declaraba poniendo en peligro mi vida. ¡Ah! de todo corazón hubiera aceptado la muerte, si, á este precio hubiese podido ganar algunas almas á Dios.

María Teresa y Julia serán bautizadas próximamente. Son dos pequeñas desdichadas, doblemente arrebatadas á la esclavitud, pues, ya lo sabéis, la condición de la mujer es aquí penosísima; mientras el hombre goza de la mayor libertad, la pobre criatura es sometida al trabajo, á los golpes, á la barbarie, en una palabra, de un amo brutal.

Es con alegría que vemos aumentar nuestra pequeña grey, pero ¡ ay! los recursos no aumentan... más ¿hay que cerrar nuestra puerta y nuestros corazones á estas criaturitas que languidecerían y se morirían miserablemente bajo el yugo de Satán? ¡Ah! Señor, traédnoslas en gran número con el pan cotidiano y permitidnos añadir muy tímidamente : « Pan, es muy seco... dadles también con él, un poco de mantequilla... »



Costa de Oro (Africa occidental). — Casa de las hermanas de Elmina.  
(De una fotografía.)

PREFECTURA APOSTÓLICA DE LA COSTA ORO

## HISTORIA DE UNA ESCLAVITA

Ya que recorreremos hoy los Vicariatos que pertenecen á las Misiones africanas de León, no podemos resistir al placer de citar estas conmovedoras páginas, que nos dirige una de las religiosas del M. R. P. Planque.

Hace unos dos años, las Hermanas misioneras de Elmina acogieron á una niña de unos doce años de edad, que tenía en el cuerpo numerosos tatuages y cardenales, prueba evidente de una historia de dolor. Ni una sonrisa en los labios de la niña, nunca estaba alegre en demasía, sus lágrimas contestaban á las caricias. Solo fué al cabo de algun tiempo, que, sabiendo hablar un

poco el inglés, la niña pudo contarnos esta historia muy á propósito para hacer amar la hermosa obra del rescate de los niños esclavos.



« Nací nos dijo, en una población del gran reino de los Achantis. Era yó muy jóven cuando murió mi padre y empecé á ayudar á mi madre en la preparación del manioc; mi hermana era todavía más jóven que yó. Un día que las tres ibamos al maizal, nos vimos rodeadas por unos mercaderes que se echaron encima de nosotras diciendo: « Callaos ú os matamos. » Una mujer que estaba trabajando no lejos de aquel lugar se puso á pedir socorro, y cayó muerta de un palo, como una mosca; un pobre viejo que la acompañaba arrojó una flecha á los mercaderes, quienes enfurecidos cada vez más, la cosieron á puñaladas, luego nos llevaron lejos, muy lejos, con toda una multitud de pobres esclavos.

« Allí, unos árabes compraron á los más robustos. Nos arrebataron á mi madre sin que pudiesemos despedirnos de ella, pero después de aquel día lloro muchas veces al pensar en ella y por la noche me despierto con la esperanza de encontrarla á mi lado...

Gruesas lágrimas corrían por las mejillas de la niña.

« Tenía yó unos seis años y mi hermanita pequeña cuatro. Fué preciso seguir á mis compañeros de infortunio á traves de la llanura. Los mercaderes se paraban raramente, el tiempo preciso para hacer la comida y nos daban los huesos á roer, como si fuésemos perros. A los dos días de marcha, mi hermanita cayó rendida. Permanecí á su lado mientras los esclavos continuaban su marcha. Un hombre nos divisó vino á nosotras y empezó á darnos latigazos. Mi hermana lloraba y al ver



entonces que no tenía nada que ganar con aquella criatura la mató á palos, y con ojos terribles, me amenazó con hacer lo mismo si yo no quería andar; y empezó á golpearme hasta que hube obedecido.

« Después de algunos días de marcha, llegamos al término de nuestro viaje. Los mercaderes nos llevaron á casa de un jefe poderoso que nos compró en gran número. La mitad de mis compañeros fueron quemados vivos para aplacar el enojo del espíritu del mal, que había dado una fuerte calentura al jefe, y sus cabezas las ensartaron con cuerdas... Yo tenía miedo... estaba temblando día y noche, porque iban á matarme también.

« En fin, me vendieron otra vez á un mercader, por un saco de arroz y fui conducida á otro pueblo donde permanecí algunos días amarrada al servicio de un amo malvado, que me trataba como á una acémila.

« Continué recibiendo palos y latigazos. Al fin de la jornada me daban por alimentos mijo y pescado.

« Después, mi amo me condujo á un mercado donde fui vendida á unos árabes. Tenía ocho años. Los árabes me llevaron con otros esclavos á casa del poderoso rey Samory. Este rey cruel tenía varios centenares de esclavos y muchas mujeres. Nos llevaron á su tienda, nos examinó detenidamente, luego nos mandó salir de su tienda con tan mal talante que creí que iba á comerme... Sentóse en una estera, tres de sus mujeres sostenían un gran quitasol que le preservaba la cabeza de los rayos del sol, otras tres espantaban los mosquitos y tres más permanecían prosternadas ante él. Trajeron entonces unos treinta esclavos, mujeres y niños para ser sacrificados al fetiche y nos vimos obligados á presenciar esta terrible función.

« La primera víctima era un hombre jóven todavía;

le llevaron ante Samory, le ataron las manos y los piés detrás de la espalda ; un fetichero le cortó la cabeza de un machetazo, y la depositaron á los piés del rey mientras que el cuerpo lo llevaban á un lugar llamado San Bosquet.

« Rociaron las tiendas reales con la sangre de aquel desgraciado. Luego las otras víctimas fueron inmoladas sucesivamente. Terminado el sacrificio, el rey nos miró fijamente y nos dijo : « Si no queréis obedecer, os matarán también y vuestras cabezas me servirán de trono.

« Tuve que sufrir mucho en casa de aquel rey malvado ; muchas veces mis brazos y mis piernas se negaban á servir y todos los días tenía miedo de que me cortaran á mi también la cabeza.

« Ya tenía diez años cuando me vendieron de nuevo á unos árabes que tenían por oficio robar y saquear por donde pasaban.

« He aquí como procedían los mercaderes de esclavos cuando querían robar un pueblo : durante la noche, una pandilla de ladrones se dirigía hacia la población, la rodeaban y á una señal del jefe, aquellos malhechores con grandes gritos se precipitaban sobre las chozas. Como la huida es imposible, los pobres negros no tienen más que escoger entre la vida y la muerte. Los que tratan de defenderse son muertos, los demás son atados y se los llevan como esclavos. Un montón de cadáveres y restos de casas humeantes, es lo que queda después de pasar los bandidos.

« El viaje me pareció largo : por el camino solo encontramos cuerpos acartonados, de esclavos asesinados por sus amos, ó muertos de cansancio,

« No sabía yo todavía bien, lo que era la muerte ; creía que cuando los mercaderes aporreaban á un esclavo,

este se dormía para despertarse luego; pero cuando ví aquellos cadáveres putrefactos, aquellos esqueletos, comprendí cuan triste era el morir...

« Mis amos me confiaron un rebaño de carneros para guardarlos, pero cuando un animal se escapaba me pegaban bárbaramente. Durante el día, mis amos, que eran todos musulmanes, verificaban sus ceremonias religiosas. Un día tuve la desgracia de decir: « ¿Quién es Mahomet? no quiero á ese hombre, que tiene adoradores tan malvados ». Me oyeron y me pegaron una paliza. Corrió la sangre; ¡cuánto sufrí Dios mio!... Cuando estuvieron cicatrizadas mis llagas, me expusieron en un mercado donde me examinaban como si fuese un animal y un árabe me compró; al verme débil me puso grilletes en los piés y me empleó en escoger el manioc.



« Olvidaba el decirlo lo que nos hacían sufrir cuando nos habían vendido. El hombre que nos compraba nos llevaba á un bosque; allí nos marcaba para conocernos. La primera vez que me vendieron, mi amo me amarró de piés y manos, y con un cuchillo me hizo dos profundos cortes en las mejillas. Corría la sangre y yo sufría mucho... La segunda vez sufrí el mismo tratamiento. La tercera, un árabe vino y me dijo: « ¡Adjuah acuéstate y duerme. » Obedecí y cerré los ojos sin pensar en el mal que iba á hacerme aquel malvado. Entonces cogió un pedazo de mármol cortante y me hizo dos incisiones todavía más hondas. No pude menos de chillar; entonces me dijo el árabe: « cállate ó te corto la cabeza. » luego puso en las llagas el jugo de una planta que se cría en mi tierra.

---

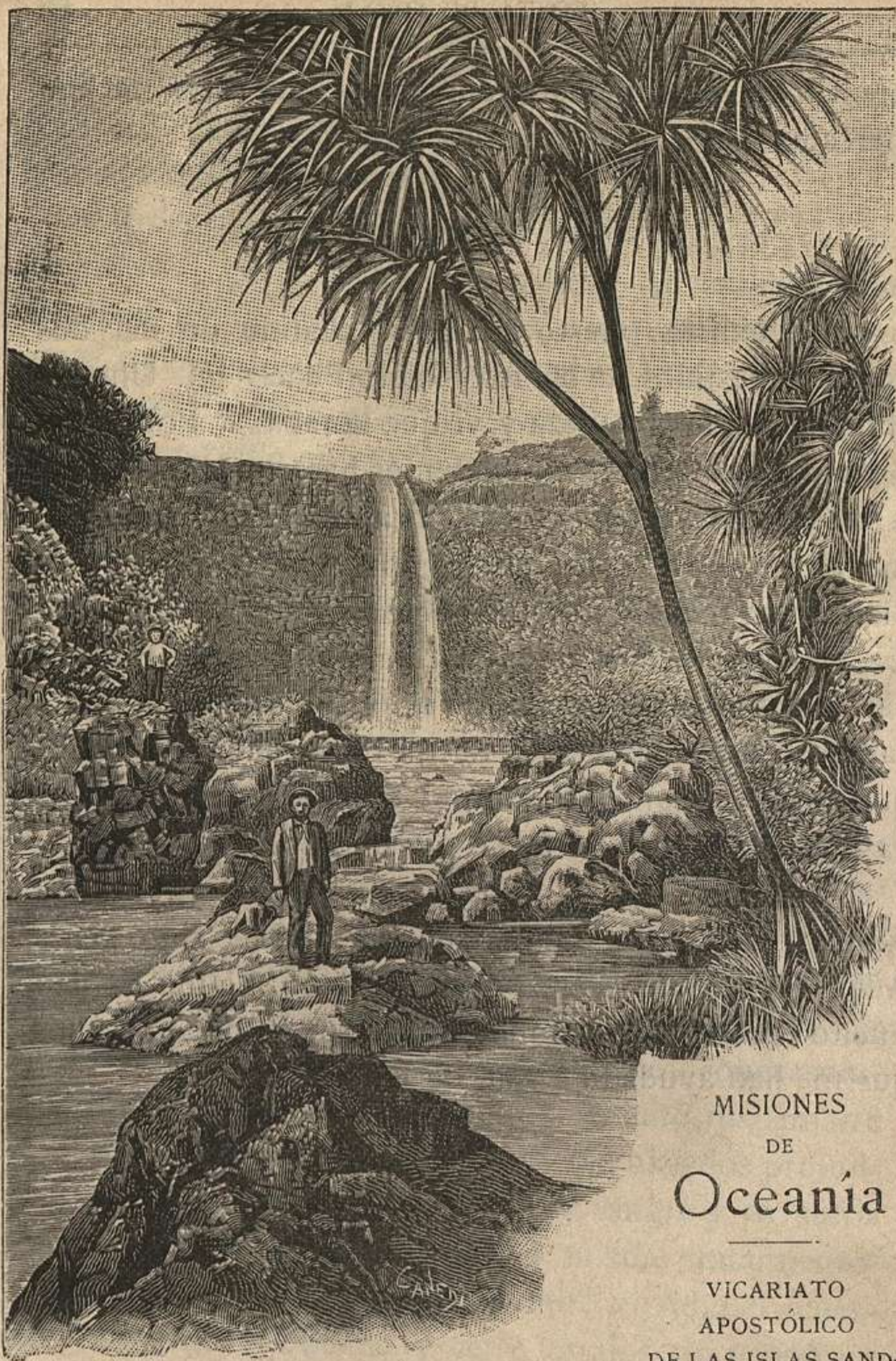
« Cinco veces me han vendido y cinco veces me han marcado.



« Me habían puesto grilletes, cuando un día dos hombres vestidos de blanco vinieron hacia mí. Uno de ellos me cogió la cabeza y ví que lloraba. « Pobre muchacha, no temas, no queremos hacerte daño, queremos que seas feliz. » Me libraron de los grilletes y me llevaron al fuerte de Elmina. Por la tarde, otro Blanco (un misionero) vino á buscarme y me dijo que iba á llevarme á casa de las Damas Blancas que me harían las veces de madre. Yo estaba contenta, reía y saltaba, besaba las manos de mi bienhechor y olvidaba que hasta la hora presente, el trabajo, los azotes y el bastón habían sido mi único patrimonio.

« Y ahora, dijo la niña para concluir, ya no soy Adjuah, la esclava maltratada por todos, sino María Adelaida, hija de Dios, por eso le amo. Él me ha devuelto el cariño de mi madre y le ruego bendiga á los que me han ayudado á salir de la miseria. »

---



Una cascada de la Isla Oahu.  
(De una fotografía.)

MISIONES  
DE  
**Oceanía**

VICARIATO  
APOSTÓLICO  
DE LAS ISLAS SAND-  
WICH (OCEANÍA  
OCCIDENTAL)

El archipiélago de las islas Sandwich ó Havai formaba, desde el principio de este siglo, un pequeño reino independiente, gobernado por un príncipe ó princesa indígenas, libre de todo protectorado extranjero. Una revolución ocurrida en el mes de Diciembre

de 1893, ha cambiado por completo aquella situación. Después de haber destronado á la reina Liliuokalani y organizado valga lo que valiere, un gobierno republicano, los revolucionarios han implorado el protectorado de los Estados-Unidos y estos han contestado tan bien á su llamamiento, que el día 12 de Agosto de 1898, las islas de Hawai fueron englobadas sencillamente en las vastas posesiones americanas á título de estado á de colonia, no se ha decidido esto aun. Lo que se ve claro, es que estas islas han perdido definitiva-



La Reina Liliuokalani (De una fotografía.)

mente su autonomía; en adelante se verán guardadas por soldados norteamericanos, administradas y explotadas por yankees y compartirán su suerte con la grande República, que les ha hecho el honor de anexarlas á su territorio.

La cantidad de norteamericanos que residen actualmente en las islas Sandwich, es relativamente poco considerable, así, sobre una población total de 110.000 almas, apenas llegan aquellos á 3 ó 4000, mientras que los indígenas son aun 40.000, los chinos y los

japoneses 42.000, los Portugueses 10.000 y los demás blancos 10 ó 12 000, pero los norteamericanos tienen la riqueza, poseen las mejores haciendas, ocupan las mejores posiciones y tienen en fin un apoyo moral de primer orden en los ministros protestantes, sus compatriotas, que han contribuido en gran manera á la evolución política y social del país.

De unos treinta años acá, la civilización moderna ha hecho progresos verdaderamente extraordinarios en estas islas, antes paganas y salvages; benefician de todas nuestras invenciones con un desahogo y una rapidez increíbles. Puede juzgarse de ello, por esta carta del R. P. Vendelin Moellers, sucesor del P. Damien entre los leprosos de molokai, dirigida á los discípulos del *Damien-Institute* de Birmingham (Inglaterra) destinados á reforzar pronto el cuadro de los misioneros de las islas Sandwich.

### *CARTA DEL R. P. WENDELIN MOELLERS*

#### **I. Una visita à Honolulu.**

#### **Medios de transporte, Comercio, Escuelas. Periódicos.**

Os convido á hacer un pequeño viaje á las islas Sandwich, para que conozcáis un poco el campo de batalla donde tendréis que combatir dentro de algunos años. Por esta vez, contentémonos con una visita á Honolulu, capital del archipiélago.

Estamos aún á 20 millas del puerto y nuestro barco es señalado, no solo en Honolulu sino en la isla entera, en todas las casas de cierta importancia, pues aquí el teléfono irradia en todos sentidos. No hay miedo pues de llegar de improviso, el piloto y el médico vendrán á nuestro encuentro á la entrada de la rada, y con ellos desembarcaremos tranquilamente en un ancho muelle, en medio de un bosque de mástiles, sin contar los veinticuatro vaporcitos y el gran número de veleros que trafican entre las islas. Para daros una idea de la impor-

tancia del comercio de Hawai, os diré que durante el año 1897, ha ascendido á 113.100.000 francos, repartidos de la manera siguiente: importación 35.500.000 francos, exportación 77.600.000 francos.

Después de arreglar nuestros asuntos con la aduana, ¡ vamos á la ciudad! ¿ á dónde iremos? Somos extran-



Calle del Fuerte, la principal de Honolulu.  
(De una fotografía.)

jeros, vosotros á lo menos. Aquí viene una fila de carruages, tan elegantes como los de las estaciones de Londres y de Paris, guardando las proporciones; hasta son más numerosos. Cojamos uno; no hay que pagar más que la tarifa puesta por el Gobierno. Otro medio de transporte aun más barato; el tramvia, que pasa cada veinte minutos por las calles principales de la villa y sus



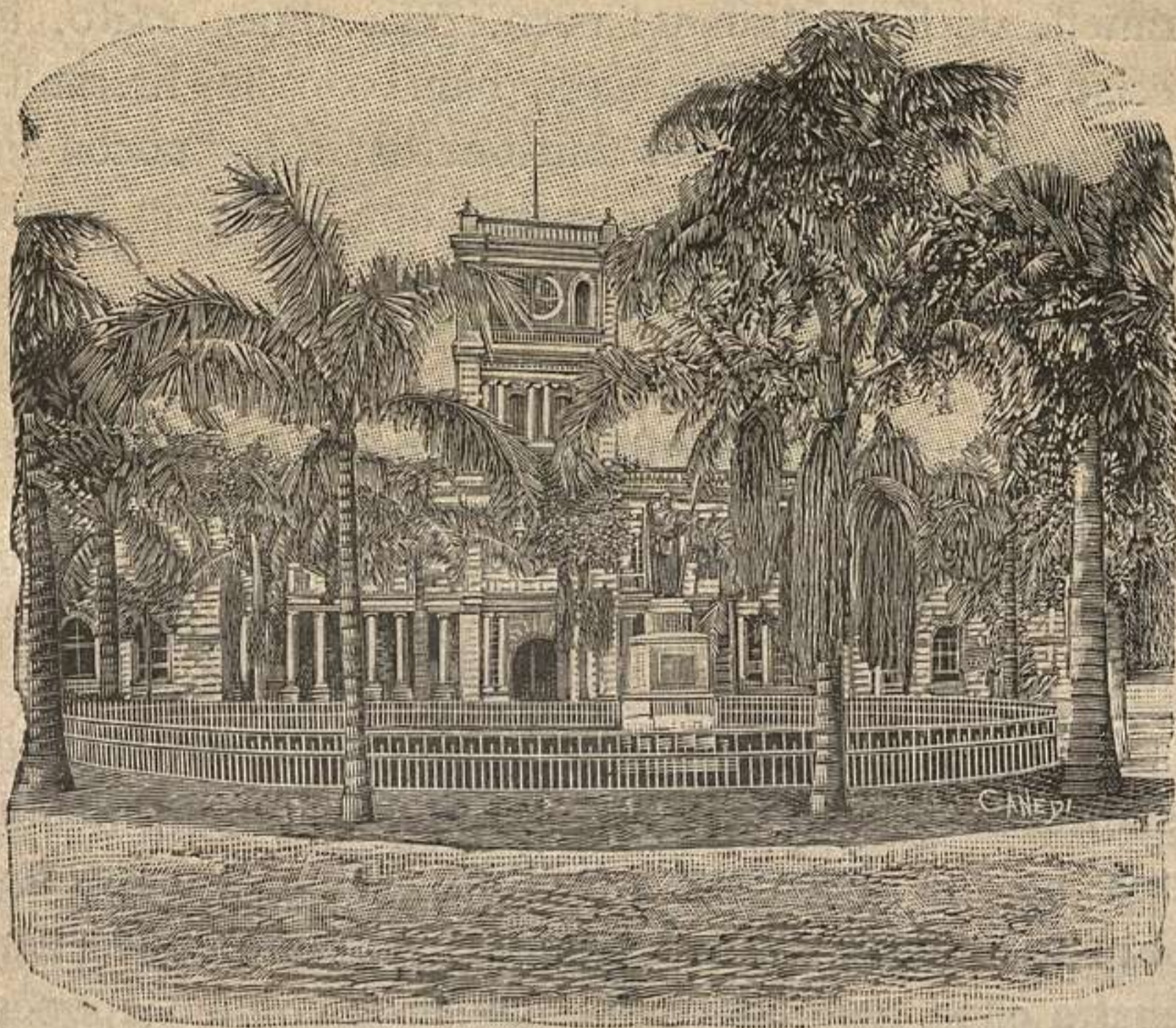
arrabales. ¡Mirad todos esos velocípedos, montados por hombres, mujeres y niños. ¡Cuántos hay!...

Honolulú es una villa de unos 30.000 habitantes. Fuera del barrio comercial que se extiende á lo largo del puerto, la ciudad está oculta bajo una mole de verdura y flores, cuyo aspecto alegra la vista todo el año. A veces, la temperatura es bastante elevada, por eso, la juventud que frecuenta alguna escuela alejada de la familia, monta en bicicleta para ahorrarse la fatiga de ir á pié.

A propósito de escuelas, procuremos informarnos del estado en que se encuentra la enseñanza en nuestras islas. En Europa se ríen quizás al oír hablar de la enseñanza en las islas Sandwich; estas gentes semi salvajes, si acaso saben leer y escribir un poco, es cuanto puede esperarse de ellos... Veamos pues la estadística de 1897, la sola que poseo; luego, ya sé que ha habido adelanto. En 1897, pues, en una población de unas 110.000 almas, ha habido 14.023 niños que han concurrido á 195 escuelas, donde 483 maestros y maestras enseñan el inglés. El Gobierno sostiene él solo, 132 escuelas, que se llaman *neutras* (como en otras partes, por desgracia), en las cuales ha habido 10.189 discipulos y 280 profesores de ambos sexos. La misión católica ha tenido á su cargo, durante este mismo año de 1897, 14 escuelas, frecuentadas por unos 2000 niños. En Honolulu, las escuelas (colegios, institutos, escuelas gratuitas) á cargo de las religiosas de los Sagrados Corazones, han contado cerca de 500 niñas, mientras que el colegio San Luis, admirablemente dirigido por los Hermanos Marianitas, veía subir el número de sus discipulos hasta cerca de 600: hoy se pasa de este número. El colegio tiene una charanga que se deja oír en la catedral los días de gran fiesta (*Véase el grabado, página 55*);

todos los primeros sábados de cada mes, dá conciertos, muy estimados por nuestros hawayanos.

Mientras hablabamos de escuelas y estudiantes, entraban en prensa los nombres de los viajeros que llegaron en el vapor, lo mismo que todas las noticias del



Palacio Aliiolani en Honolulu.

Donde se hallan los diferentes Ministerios y se verifican las legislaturas. Delante de la fachada está la estatua de Kamehameha I<sup>o</sup>, fundador del reino de Hawai (De una fotografía.)

mundo entero. ¿Entonces hay una imprenta en las islas? Juzgad por vosotros mismos; he aquí el número de los diarios que se publican en Honolulu solamente: 1<sup>o</sup> *Siete periódicos diarios*, de ellos 4 ingleses, 2 kanacas, 1 japonés; 2<sup>o</sup> *tres periódicos bi-semanales*, 1 inglés, 2 japoneses; 3<sup>o</sup> *cinco periódicos semanales*, 2 portugueses y kanacas, 3 chinos; 4<sup>o</sup> en fin seis publica-

*ciones ó revistas mensuales*, de ellas, varias son ilustradas. ¡Y decir que, en medio de tantos periódicos no hay uno solo que sea francamente católico! la mayor parte son hostiles á nuestra santa religión. Para poder luchar con ventaja con esta prensa enemiga, nuestra esperanza está puesta en vosotros, jóvenes del instituto Damien, de Birmingham; pero, para tener éxito, es preciso que os familiaricéis bien con la literatura inglesa. Actualmente, los misioneros, muy pocos en número, han de darse por satisfechos, si logran bastar á las necesidades del santo ministerio.

**II. Estadística religiosa de las islas Sandwich, Sectas hereges y Sociedades filantrópicas. Gusto de los hawayanos por la música. Construcciones de Honolulu.**

Contamos actualmente con 27.000 católicos; los protestantes se dicen 24.000, los mormones, 5.000; quedan unos 50.000 paganos, incrédulos, libre pensadores, sobre los cuales casi no tenemos dominio, pues para llegar á ellos, tendríamos que hablar en chino ó japonés, lo que no es muy fácil, pues cada uno de nosotros está obligado, al llegar aquí, á aprender tres nuevas lenguas; el kanaca, el inglés y el portugués, pero ya que vosotros sabréis bien el inglés al venir con nosotros, Monseñor, no deseará nada mejor que el enviar á dos ó tres de vosotros un año ó dos en el Japón, para aprender el japonés ó el chino, y entonces los pobres paganos que vienen á nuestras islas para ganar dinero, podrían tal vez volverse á sus casas con la perla inestimable de la verdadera fé.

Además de las capillas del Convento de las religiosas de los Sagrados Corazones y del Colegio de San Luis,

tenemos en Honolulu una hermosa iglesia, la catedral, que aunque grande, no basta ya para el número de fieles que residen en la capital. En cambio, las pagodas y los templos abundan en torno nuestro; los hay para todas las lenguas y todos los sexos; ingleses, portugueses, kanacas, chinos, japoneses, temen la mezcla, lo mismo que calvinistas, metodistas, anglicanos, « cristianos » puros, marmones, y adventistas. En fin, *el Ejército de la Salvación*, vá á tambor batiente recorriendo las calles de la villa, predicando en los callejones y en las salas; también hay los teosofistas y otros.

Si los templos son numerosos, las sociedades secretas poseen todavía mayor número de logias; cuéntanse 25! Eso quiere decir que los masones encuentran aquí muchos adeptos.

Al lado de estas sociedades secretas, Honolulu posee asociaciones religiosas, caritativas, científicas ó simplemente recreativas que sirven de contrapeso á aquellos peligrosos enemigos de la religión y del Estado. ¡Qué ancho campo para vuestro celo, cuando os sea permitido el venir á ayudarnos! He sabido con indecible satisfacción que no descuidáis la música. No os podéis imaginar cuan útil puede seros al estar entre nuestros buenos hawayanos, pues gracias al canto y á la música, que nuestros kanacas aman con pasión, tendréis el consuelo de ver vuestra iglesia llena de gente. De todos los medios, este es el mejor, para hacerlos venir á los oficios divinos.

Son músicos por naturaleza y bajo la dirección de un buen maestro, forman coros notables.

La importación de instrumentos de música por la suma redondita de 107.400 francos, en el año 1896, es una prueba del gusto pronunciado de este pueblo por la

armonía, y sin embargo, ¡cuánta gente le dá todavía el epíteto de salvage!

La villa de Honolulu no se distingue precisamente por sus elevados edificios como se ven en las capitales de Europa, sin embargo, tiene varios, como són; el antiguo Palacio real, el Palacio de justicia y otros, que las pri-



Palacio Iolani en Honolulu,  
antigua residencia real, hoy centro del Gobierno de las islas Sandwich.  
(De una fotografía.)

meras capitales de Europa acogerían con favor. Las casas, casi todas ellas de madera y construidas con gusto, son cómodas y elegantes y las galerías que tienen en el frontis, contribuyen mucho á su hermosura, al par que logran su objeto, esto es, mantener en el interior una agradable frescura tan deseada en nuestros países tropicales. De resultas de un grande incendio que destruyó casi todo el barrio chino (1886), la ciudad ha



La charanga del Colegio católico de Honolulu (De una fotografía) (Véase pág. 51)

visto levantar muchos edificios de piedra y hierro. Por esto, el peligro del fuego ha disminuido mucho, pero sobre todo se debe á la electricidad, pues abolido casi enteramente el uso del petróleo, el peligro queda evitado. Además siempre están dispuestas cuatro bombas de apagar incendios y á la primera señal saldrían; á nuestros bravos bomberos les basta siempre unos minutos para conjurar el fuego.

« — ¿Cómo, diréis, también tienen la electricidad en Honolulu? »

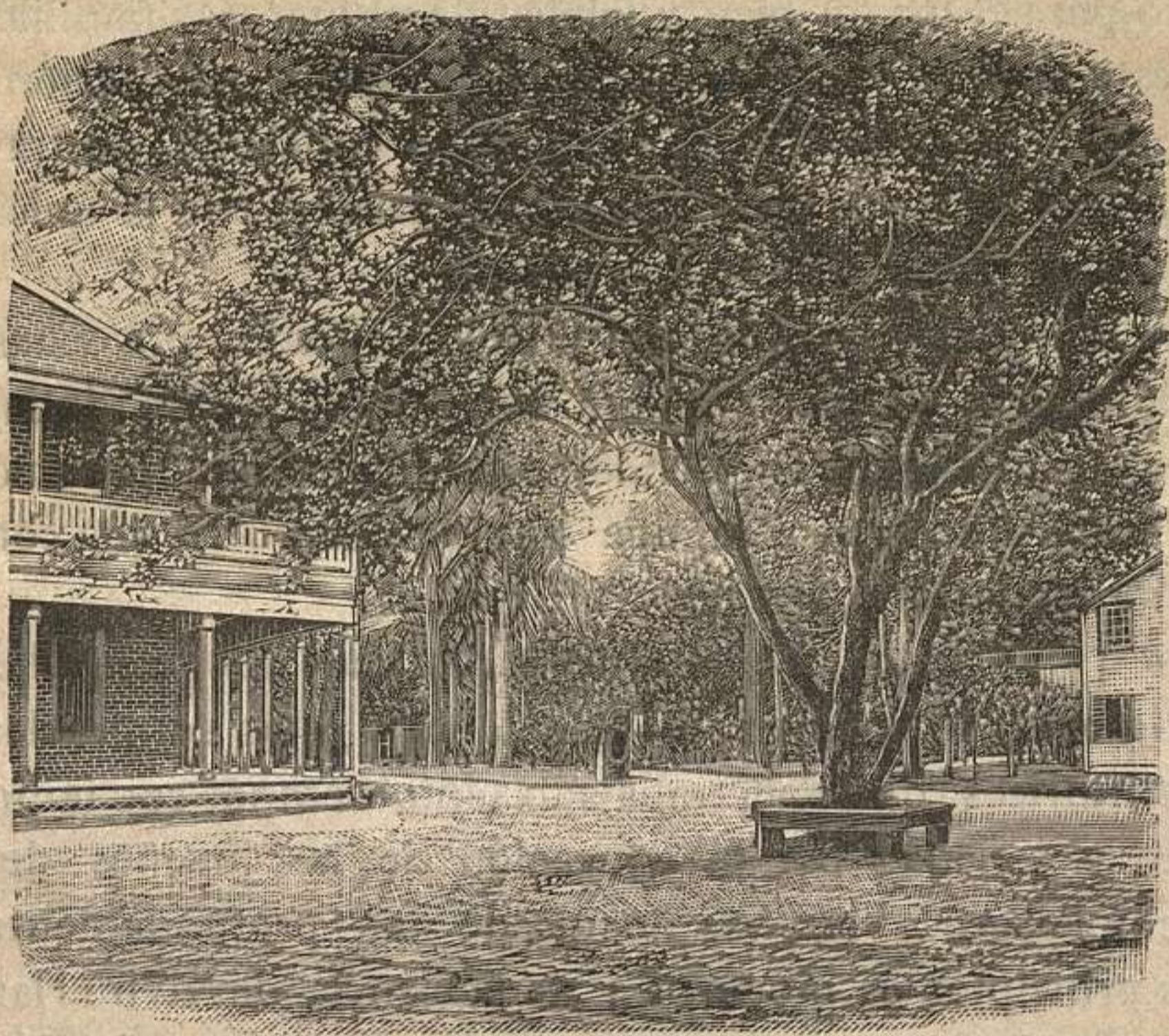
« — Pues, si señor, calles, iglesias, casas, todo está iluminado á la última moda, y tendréis que convenir en que, para progreso material, nuestra pequeña capital adelanta fácilmente á muchas ciudades europeas que habéis visto.

« Conclusión práctica : preparaos en consecuencia. »

**III. El cariño á los leprosos y á la educación de la juventud, asegura al catolicismo el primer lugar en la estima de la gente ilustrada. — Testimonio de un periódico protestante. — Vocaciones religiosas.**

Es cierto que estos progresos materiales por una parte, y por otra, la mezcla de razas, la multiplicidad de las lenguas, el poderío de las sectas, la actividad de las logias, han aumentado considerablemente las dificultades del apostolado de nuestros misioneros. Para recompensarles y alentarles en sus constantes esfuerzos por mantenerse á la altura de su cometido, Dios les ha dado el Padre Damien, quien, por su sacrificio y su muerte de leproso, ha colocado la misión católica tan por encima de las sectas protestantes representadas en las islas Sandwich, que ningun hombre sensato y leal, pone en duda la superioridad de nuestra santa religión,

la sola que inspira tan bella abnegación. Además, toda la gente formal confiesa con franqueza, que si las escuelas católicas son todavía pocas en número, la excelencia de la educación que se dá en ellas á los niños es tan manifiesta, que hay que colocarlas en primera línea. El



Entrada del Colegio San Luis en Honolulu.

(De una fotografía.)

colegio San Luis, y el Convento de los Sagrados Corazones en Honolulu son universalmente apreciados en todo el Archipiélago.



He aquí los términos empleados por un periódico protestante; el *Semi-Weekly Star*, saludaba en su número del 9 de Mayo de 1899, á las religiosas de los Sagrados



Corazones que acababan de celebrar el cuadragésimo aniversario de su llegada á las islas Sandwich :

« Nuestro periódico, escribía, desea unir su voz á la de otros muchos, pues la obra cumplida entre nosotros por esas excelentes damas, hace ya cuarenta años, ha sido para el mayor bien y felidad de numerosas familias y esta obra se ha hecho sencillamente, sin ostentación, al precio de una vida de abnegación constante, de trabajo incesante, de paciencia á toda prueba, con la única esperanza de la recompensa eterna.

« El número de niños del pueblo educados por estas religiosas es verdaderamente extraordinario. Sin duda, otras instituciones emprenden esta misma obra, pero no creemos que haya ninguna que se dedique á ella con tanta modestia y sosiego...

« ¡Qué todos, cualesquiera que sean sus creencias religiosas, se inclinen con respeto ante estas admirables institutrices, que han trabajado tanto tiempo, con tanto afán y seriedad por la educación de las jóvenes del archipiélago, y las han inculcado tan profundamente los principios de modestia y de la ciencia de vivir! Han desempeñado una noble tarea y en medio de la agitación y del torbellino de los negocios, es bueno detenerse un instante para meditar sobre esas vidas, llenas de pureza, caridad, abnegación dedicadas á formar con cariño y abnegación la educación de los hijos del prójimo, ricos ó pobres sin excepción. »



El espectáculo de tantas virtudes no ha producido solo este sentimiento muy natural de admiración, que los corazones bien nacidos tributan sin reserva á aquello que lo merece ; ha habido más. Algunas almas han sido

subyugadas por tan nobles ejemplos y han implorado por favor el permiso de ensayar su imitación. Una muchacha de una de las principales familias portuguesas de Honolulu, pidió y obtuvo su admisión entre las esposas de Jesucristo é hizo su profesión en el Convento de los Sagrados Corazones el 27 de Agosto de 1893.



Poco tiempo después, un jóven portugués, que acababa de terminar sus estudios en el colégio San Luis, le pusieron en el caso de tener que escoger una carrera y tambien se separó de los lazos de su familia y de las solicitudes del mundo, para consagrarse enteramente á la evangelización de sus hermanos. Obligado á abandonar las islas para venir á hacer su noviciado en Europa, no vaciló en principiar por este sacrificio, que pronto hará cinco años que dura, pero también se prepara en el retiro, con la oración y el estudio, á un apostolado que así que haya empezado, no le dejará un solo minuto de reposo. Sus hermanos, los portugueses, son más de 10.000 en el archipiélago y le reclaman con impaciencia, por ser un misionero que habla su lengua.

#### IV. La procesión del Espíritu Santo y los Portugueses de Honolulu,

A propósito de portugueses, creemos no será sin interés el dar á conocer á nuestros lectores una antigua costumbre, que esos emigrados procedentes en su mayoría de las islas Azores, de Madeira y de las islas del Cabo Verde, han importado á las de Sandwich. Se refiere á la promesa que hizo Santa Isabel reina de Por-



tugal de ofrecer en ex-voto su corona y su cetro á la iglesia del Espíritu Santo de Lisboa, si Dios libraba á su pueblo de la peste que reinaba entonces en sus Estados (siglo XIV). Habiéndose detenido el azote, la piadosa reina llevó por si misma sus insignias reales á la iglesia del Espíritu Santo y completó la ceremonia con una gran comida á la que fueron convidados todos los pobres de su capital. Deseosa de perpetuar en su reino el recuerdo de la misericordia de Dios para con ella, renovó todos los años los testimonios de su agradecimiento invitando á su mesa á doce pobres de la villa, á quienes servía ella misma en persona.

Esta fiesta se verificaba el día de Pentecostes. De Lisboa se propagó á todo Portugal y hasta sus colonias, donde los obispos se impusieron el deber de imitar á su piadosa reina en su gratitud y liberalidad. Esto explica que la fiesta de Pentecostes se haya hecho célebre entre los portugueses, como si fuera una fiesta nacional y al llegar á las islas Sandwich, los emigrados de las Azores han querido solemnizarla de la misma manera que en la madre pátria.



Dejemos que nos cuente en detalle el R. P. Adalberto Rielander esta interesante manifestación de la piedad portuguesa en Honolulu :

« Tres días antes, escribe (1899), estaban empezados los preparativos; se quería exceder en esplendor la solemnidad de los años anteriores. Se pusieron á plantar grandes mástiles adornados con gallardetes, banderas, luces eléctricas, farolitos venecianos; levantaron delante de la catedral un gran cobertizo, « la casa del Espíritu Santo » donde se erigió un altar para recibir la corona

conmemorativa de la promesa de Santa Isabel; algunas almas caritativas llevaron los animales destinados á la *cocina de los doce apóstoles*, representados por los pobres, y se organizó un bazar para recoger los fondos necesarios á esta gran fiesta,

« La vispera de Pentecostes, á las siete de la tarde, Mons. Gulstan Ropert, vicario apostólico, inauguró esta patriótica solemnidad llevando procesionalmente á la « Casa del Espíritu Santo » la corona conmemorativa, que hasta entonces había estado expuesta en el santuario de la catedral. Varios millares de personas asistían á la procesión. La charanga San Luis prodigaba sus más brillantes piezas. Cuando Monseñor hubo colocado la corona sobre el altar del Espíritu Santo, toda resplandeciente, bendijo el pan y los alimentos ofrecidos por la caridad de los fieles y en seguida empezaron la venta y lotería del bazar. Cachibaches, muñecas, juguetes, bardados, un cubierto de plata excitaban el apetito de todos; todo el mundo toma billetes y empieza el juego desenfrenado, pues aquí sí, que puede decirse « *el que pierde gana* »; la limosna se vá derechita al seno del indigente. No por eso cesan los gritos de alegría cuando se tiene la fortuna de ganar un premio gordo, como sucedió con un buen hombre que no volvía en sí, por haber ganado un conejo. Crece el entusiasmo, y hay tal gentío en las taquillas de los cobradores que muchas personas han visto terminar la venta sin haber podido obtener un solo billete, y sin embargo, esta primera parte de la fiesta duró hasta las once y media de la noche.



Al día siguiente, gran día de Pentecostes; numerosa concurrencia, numerosas comuniones en la misa de las

cinco. A la salida de la iglesia se oyen los alegres acordes de la charanga, anunciando á los pobres que ha llegado la hora de repartir los regalos de sus hermanos. ¡ Qué dulce espectáculo la alegría de aquellos hombres y mujeres que se marchan agobiados por el peso de las ofrendas de la caridad! A las nueve, segunda misa con



Primera capilla de Honolulu edificada en 1828.

(De una fotografía.)

canto y sermón en inglés. A las onces y media, misa solemne celebrada por Monseñor delante de la corona conmemorativa llevada otra vez á la catedral. Los discípulos del colegio San Luis cantan una hermosa misa á cuatro voces. Monseñor predica en portugués y á la salida del oficio se lleva por última vez la corona á la « Casa del Espíritu Santo » donde sirve de comer á los

---

doce pobres, todos vestidos de nuevo y escogidos por mitad entre indígenas y portugueses...

« Por la tarde, hubo confirmación, rosario, sermón, reserva del Santísimo Sacramento y procesión de acción de gracias.



No podemos menos de aplaudir á tales fiestas en que la piedad y la caridad tienen tanta parte. El Espíritu Santo, ¿no las alienta acaso cuando dice : *Beatus populus qui seit jubilationem?* ¡Feliz el pueblo que sabe regocijarse ante Dios!





Mons. CUAZ, vicario apostólico de Laos.  
(De una fotografía.) (Véase pág. 74.)

# Crónica de la Obra

---

## Los Almanagues de la Obra de 1900.

Nuestros almanagues reciben este año la misma acogida y las mismas bendiciones. He aquí entre otras, las cartas que han venido á premiar el celo y el trabajo de nuestros queridos colaboradores, sin cuyo constante concurso no habríamos podido dar la nota muy especial que distingue á nuestras dos entregas de las publicaciones del mismo género.

*Carta de S. Em. el Cardenal Rampollà, secretario de Estado de Su Santidad.*

He presentado al Padre Santo los dos Almanagues de la Obra de la Propagación de la Fé, que me habéis rogado le ofreciese en testimonio de vuestro filial cariño y afecto. Su Santidad ha acogido este homenaje y ha hecho elogios de esas publicaciones que contribuyen á hacer apreciar la importancia de las misiones católicas y el celo de los que se consagran á ellas. Su Santidad se ha dignado conceder su bendición apostólica á vosotros y á vuestros colaboradores.

Feliz de transmitir estas señales tan lisongeras de la benevolencia del Padre Santo, os doy gracias, por mi parte, por los dos ejemplares que me habéis ofrecido graciosamente, y os renuevo los sentimientos de mi más sincera estima.

M., card. RAMPOLLA.

*Carta de S. Em. el Cardenal Mięcisławs Ledochowski  
prefecto de la Propaganda.*

No puedo menos de daros gracias, esta vez, en dos palabras, por el envío de vuestros dos *Almanagues*, bellos é interesantes como lo fueron sus antecesores.

¡Qué el Señor se digne bendecir esta obra, que recordará á los piadosos lectores los trabajos y los padecimientos de nuestros misioneros, y los frutos de salvación con los cuales su divina Providencia les recompensa!

Admitid mis mejores votos y la nueva seguridad de mi inalterable cariño.

M. card., LEDOCHOWSKI.



*Carta de S. Em. el Cardenal Couillé.*

Recibo los Almanagues de la Propagación de la Fé para el año 1900 y admiro el talento con que reunís en pocas páginas, lo que puede encantar la vista, instruir el espíritu y tocar el corazón.

¡Qué esos queridos libritos sean verdaderos misioneros! ¡Qué lleven por todas partes el conocimiento de la grande Obra católica, y que esta lectura inspire el celo de propagarla y sostenerla! ; este es el voto de mi paternal cariño.

† Pedro, card. COUILLÉ  
*arzobispo de Lión y de Vienne.*

Séamos permitido dar las gracias á todos aquellos de nuestros asociados que tienen á bien contribuir á la difusión en las familias, círculos, patronatos y escuelas, nuestras dos publicaciones. De este modo dán á conocer nuestra Obra y le atraen simpatías que le aseguran el porvenir.

**Nuestros delegados en la América del Sur.**

Sabemos cuanto interés se toman, nuestros queridos asociados, por los esfuerzos de nuestros delegados para dar á conocer y desenvolver la Obra de la Propagación de la Fé; por eso, nos alegramos siempre de informarles sobre este particular, pués son sus oraciones las que atraen las bendiciones de Dios sobre esta misión tan fecunda para el apostolado.

He aquí las últimas noticias que de Mons. Terrien nos dá el periódico *El Porvenir* de Santiago :

« En los últimos días de la presente semana se dirige á Valparaíso para seguir á la Serena é Iquique el Delegado de la Propagación de la Fé en América Mons. Fernando Terrien. Si el tiempo se lo permite, volverá á Santiago á pocos días á fines de Noviembre con el objeto de dar una última mano á la Obra que, en verdad, se puede decir á fundado de nuevo entre nosotros y celebrar á principio de Diciembre, la fiesta de San Francisco Javier, su patrón.

« Antes de salir de la capital, ha querido Mons. Terrien dar cuenta al Comité Diocesano de los trabajos realizados por él durante los cortos meses de su permanencia en Chile.

Con este objeto se reunió el Domingo pasado el Comité Diocesano, con asistencia del Director Presbítero Don Luis Campino, del Vice-Director Don Carlos Risopatrón, del Secretario Don Eugenio Joannon, del Visitador Presbítero Don Eleodoro Villafuerte y de los

Vocales Presbíteros Don Rodolfo Vergara A. y Don Abdón Cifuentes y del Reverendo Padre Godofredo Darbois, de los Agustinos de la Asunción.

« El resultado de los trabajos emprendidos por Mons. Terrien en Santiago no pueden ser más consoladores, especialmente si se atiende á la triste situación económica porque atraviesa el país y á los desastres ocasionados por los rigores del último invierno. Este feliz resultado demuestra no sólo el celo y especiales cualidades que distingue al Delegado de los Consejos Centrales de la Obra, sino también el espíritu cristiano que anima á las almas de esta populosa ciudad que, á pesar de la mucha necesidad que se hace sentir de un modo premioso encuentran medios de procurar recursos á la gran obra que tiene por objeto extender el reino de Jesucristo sobre la tierra, y con él todos los beneficios de la visitación cristiana. »

Las noticias que recibimos de los dos Padres Blancos, Cipriano y Barbey, no son menos consoladoras. La República Argentina continúa acogiéndolos benévolamente como lo había hecho ya con Mons. Terrien. He aquí una carta episcopal bien animosa y llena de esperanza.

*Carta de Don Juan Agustin Boneo, Obispo de Santa-Fé.*

Entre las obras de caridad cristiana que florecen en nuestros días con la solemne aprobación y bendición de la Santa Iglesia, resplandece, por su excepcional importancia, la obra de la Propaganda de la Fé.

El nobilísimo fin que se propone : ayudar por medio de oraciones y limosnas á los Misioneros católicos que van á llevar la fé y la civilización á los pueblos infieles, bastaría para hacerla simpática á todo noble corazón, que tenga algún amor á Jesucristo, que nuestro algún sentimiento de compasión hácia sus hermanos sumidos en la sombra de la ignorancia y de la abyección.

Fundados en estos motivos. Venerables Cooperadores y muy amados hijos nuestros, y aprovechando la visita que se proponen hacer á la Diócesis los respetables Misioneros RR. PP. Cyprien y Barbé, de la Obra de la Propagación de la Fé; hemos creído de nuestro deber exhortaros á tomar parte en esta obra preciosa, y recomendar á vuestra generosa piedad á tan dignos sacerdotes, celosos propagadores de tan bella institución.

Dios, rico en misericordia, principalmente para con los que se

distinguen en promover la gloria de su Santo Nombre y el bien espiritual de las almas redimidas con la Sangre preciosísima de Jesucristo, os retribuya con largueza cuanto hicimos en favor de esta obra, mientras de todo corazón os bendecimos en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

### Alientos episcopales.

Entre las cartas episcopales que se refieren á nuestra Obra que han llegado á nuestro poder, leemos en el relato de la diócesis de Gap, algunas páginas muy conmovedoras escritas por Mons. Berthet y dedicadas especialmente á M. Grimand, su antiguo discípulo, fallecido en Kuang-Tong, después de veinte y nueve años de misión. Su Excelencia hace seguir esta biografía llena de sentimiento de algunos consejos paternales y autorizados en los cuales recomienda con calor las dos cosas que distinguen toda obra y en particular la nuestra : « La oración y la limosna son, dice el piadoso prelado, las dos alas con las que uno se eleva hacia Dios y se lleva el mundo. »

Al terminar, Mons. Berthet, ruega á sus señores curas tengan el cuidado de celebrar la fiesta de San Francisco Javier, con la mayor pompa posible, y recuerden á los fieles las indulgencias inherentes.

### Las « Misiones católicas ».

Y LA PRIMA OFRECIDA A TODOS LOS ABONADOS DE 1900.

Con el año 1900, nuestro boletín semanal ilustrado, las *Misiones Católicas*, comenzará su trigésimo tercer año. No diremos que esta publicación no sea conocida, pues la citan los órganos más importantes de la prensa europea, pero sí quisieramos verla aun más desarrollada. ¿Acaso no completa con una publicidad más frecuente, y con el género de trabajos que ampara, la acción de nuestro órgano principal, los *Anales de la Propagación de la Fé*? Las reseñas que promete para 1900, no le ceden en interés á las que han sido tan notadas este año ; nos contentaremos con anunciar un largo y notable trabajo de Mons. Fallize, vicario apostólico de Noruega, acompañado de magníficos dibujos que harán revivir y pasar ante los ojos de nuestros lectores los sitios encantadores de aquel pintoresco país.

Además ofrecemos graciosamente á todos nuestros abonados un gran mapa en cinco colores de la Iglesia de los Estados-Unidos.

Inútiles decir, que al igual de los mapas de años anteriores, todos los datos geográficos se unirán á los religiosos.

El abono es de 10 francos para Francia, y 12 francos para la Unión postal.

Se abona mandando una libranza al Sr. Director de las *Misiones Católicas*, rue de la Charité, 14, Lyon.

Un número de muestra se mandará gratis á todo el que lo pidiese á las señas antedichas.

### Un ruego á los misioneros.

Los misioneros que hablan y escriben en una lengua que no es la francesa, habrán podido observar muchas veces, el afán con que traducimos y publicamos sus cartas. Es para nosotros una verdadera satisfacción el mostrar que nuestra Obra es universal como la Iglesia y aplaude imparcial todos los esfuerzos del apostolado. Rogamos pues nuevamente á todos los misioneros que nos ayuden á dar á los *Anales* este carácter general, que es el de nuestra Obra.



# Noticias de las Misiones

---

## ASIA

### LAS OBRAS DE CARIDAD DE JERUSALEN

Sor Sión, hija de la caridad, superiora del hospicio de San Vicente de Paul, de Jerusalem, nos escribe :

« Permittedme que os dirija una modesta súplica para obtener un donativo á favor de nuestros niños abandonados, para activar la terminación de las obras de nuestro hospicio empezadas hace diez años y que están lejos de verse terminadas.

« El número de nuestros niños no deja de aumentar y mi solicitud pro el mantenimiento de 116 huérfanos y 40 ancianos é incurables de ambos sexos, aumenta igualmente. Sin querer tentar á la Providencia, la he puesto más de una vez á prueba aceptando niños, que humanamente hablando no podía alojar ni alimentar. Cada vez que recibo uno ó dos, digo que serán los últimos. Pero mi resolución cede á menudo á las instancias de familias indigentes ó de nuestros misioneros de Palestina.

« No puedo despedir huérfanos que llegan después de tres ó cuatro días de penoso viaje, extenuados de fatiga, acompañados de un pobre *mukre* á quien fueron confiados, y que tiene prisa de deshacerse de ellos para volverse.

« Al ver á esos recién llegados, les abro mi corazón, para quererles como una madre y protegerles con mis brazos. Por otra parte, basta dar una mirada á esos queridos inocentes para amarles. Ellos, los abandonados de todos, ¿ pueden serlo acaso por una Hija de San Vicente que tiene que imitar el cariño de su Bienaventurado Padre? »

### UNA ESCUELA QUE FUNDAR EN EL LÍBANO

El R. P. Ed. Michel. de la Compañía de Jesús, nos escribe de Beyrouth :

« Hace algunos meses, llegaba una diputación del Líbano. Al pié de la montaña, detrás de la cortina verde formada por el bosque de pinos que separa la villa de las arenas del mar, se ocultan tres poblaciones de risueñas moradas. De ahí vinieron algunos buenos

cristianos, con el corazón angustiado, á hacer un llamamiento al celo y caridad del misionero :

« — ¿Y bien? ¿Qué hay? preguntéles al ver sus caras preocupadas.

« — Hay que los protestantes están á nuestras puertas, ó mejor, han forzado ya la entrada; han comprado ya un solar, se han deslizado en nuestras poblaciones, han hecho brillar su oro á los ojos de un pobre hombre :

« Tomad, le decían, tomad este dinero y edificadnos una hermosa casa de varios pisos; decid que será vuestra; cuando esté acabada, tomaremos posesión de ella. Pero gracias á Dios, el desgraciado se arrepiente del trato concluido y se dispone á romperlo. ¡Por favor, Padre, comprad el nuevo solar y haced en él una escuela católica! »

« El 6 de Julio, acompañado de algunos dignatarios de mi congregación, hice una visita á las poblaciones amenazadas. Llegamos en medio de la general alegría y me condujeron á la nueva escuela, que se encuentra en el centro de tres pueblos, que forma en torno suyo un panorama de los más pintorescos. Pronto quedará concluida y abrigará un hogar de herejía bajo sus tejas nuevas.

« He regresado con el corazón lleno de tristeza y esperanza, muy decidido á dirigirme otra vez á la caridad, para arrancar á los protestantes ingleses y americanos aquellas almas de niño. Son motivos bastante urgentes para que yo no tema el hacer un llamamiento directo á las almas generosas en las cuales, los intereses sagrados de la Iglesia en esta tierra de Oriente encuentran siempre cariñosos defensores. Con esta intención hago rezar á mis 700 niños pobres de Beyruth, sabiendo que las plegarias de los niños atraviesan el cielo. »

#### EL HAMBRE EN LA INDIA

Mons. Pelvat, de la Sociedad de los Misioneros de San Francisco de Sales de Annecy, nos escribe de Nagpore el 6 de Octubre :

« Son las nueve de la mañana y desde las seis, un centenar de hombres están agachados delante de mi puerta. Es una diputación de la casta de los tejedores que representa á 20.000. Vienen á suplicarme que tenga piedad de ellos, pues todos, hambres mujeres y niños, se mueren de hambre. En efecto, el hambre se encona en toda mi desgraciada diócesis. Durante cuatro meses solo han caido 12 pulgadas de agua en vez de 50 y de tres semanas á esta parte,

el cielo parece de bronce. Por eso, están secos los estanques; los pozos bajan con rapidez espantosa; la mieses se han secado en tierra; los sembrados para la cosecha de primavera no han podido hacerse. El precio de los granos ha cuadruplicado ó quintuplicado. Además no hay ni agua ni yerba para el ganado que se vé infaliblemente condenado á perecer.

« ¿Qué vá á ser de nuestra pobre colonia del pueblo de Thana fundada á costa de tantos sacrificios? ¿Como alimentaremos á nuestros 500 huérfanos? No tenemos provisiones más que para e mes corriente. Sin levantar mano, tendríamos que abrir algunos nuevos pozos y ahondar los que existen; pero el gasto es muy superior á nuestros recursos. ¡Qué sombría es nuestra situación!

« ¿Qué responderemos á esos pobres hambrientos que vienen á échase á nuestros piés y se tienden á nuestras puertas, diciéndonos que se morirán allí y que tendremos el trabajo de entererrarlos? ¿Qué haremos por esos pobres niños, que sus madres nos traen; con la esperanza de llevarse alguna limosna, ó sino los arrojan á los fosos, á la orilla de los caminos?

« El Gobierno inglés hace empezar, obras acá y acullá para venir en ayuda de los hambrientos, pero hay que socorrer á millones de indígenas. Además los niños, los enfermos, las viudas, los ancianos no pueden dirigirse á estos campos.

« Es un extenso campo para la caridad cristiana. El hambre de 1896-1897 no era nada en comparación á esta. La misión no estaba entonces cargada con 500 huérfanos. Permitidme el recordar á vuestros lectores que con sus limosnas en 1897, hemos bautizado 10.000 niños *in articulo mortis*, 1400 adultos, y salvado la vida á millares de indios de toda casta. Hemos fundado una nueva misión entre los aborígenas de las montañas y cuadruplicado el número de neófitos de nuestra misión de Aurungabad.

« Añadid al hambre la peste que diezma la villa de Nagpore y se extiende segura y gradualmente por todas las cercanías. ¡Ay! mucho nos tememos que dentro de algunos meses nuestra pobre capital sea un desierto infecto. »

#### EL CÓLERA EN LA INDIA

Un sacerdote indígena de la arquidiócesis de Pondichery el R. P. Antoninader, nos escribe de Mogaiyur :

« Como el Indo buscando en el cielo una estrella para encontrar

su ruta al sorprenderle en medio de los bosques la tormentosa noche, así levanto yó hacia vosotros mis ojos llenos de confianza.

« En el momento en que mis cristianos veían disminuir los horrores del hambre, un buitre devorador se ha arrojado sobre ellos. Quiero decir que, de un mes acá, el cólera infesta mi distrito en todos sentidos. ¡Cuántos suspiros! ¡Cuántos gritos de dolor! ¡Cuántos cardáveres!

« Ayer dí la Extremaunción á doce desdichados del pueblo de Karny. Esos pobres neófitos, sumergidos en la tristeza y llorando á lágrima viva, me decían :

« — Padre, la muerte ha cortado la existencia á dieciséis víctimas, « todas las casas están de luto y tienen enfermos entre la vida y la « muerte. Somos demasiado pobres para cuidarlos. ¡Asistidnos! Sois nuestro Padre, ¡salvadnos! »

« Cada día se repiten las mismas escenas.

« Gracias á Dios todos los atacados de cólera han podido recibir los últimos sacramentos. Pero sin nuestras buenas piernas, muchos moribundos se habrían visto privados de este supremo consuelo.

« La miseria, la mala alimentación, el estado de ruina de las chozas deterioradas por la lluvia, la humedad del suelo donde es preciso tenderse durante la noche, la carencia de vestidos, el azote que se extiende todos los días y siembra el terror como no podéis tener una idea; todas estas causas reunidas dán el cólera á gran número de personas.

« En presencia de estas tristezas, de tantas lágrimas, y muertes, hago lo posible para asistir, aliviar, dar remedios y buenas palabras; hago de tripas corazón para escanciar el bálsamo de consuelo en el alma lacerada de las madres que han perdido á sus hijos, en el seno de las familias, á quienes la muerte ha arrebatado á un padre, una madre, ó un sostén de familia.

« Pero para subvenir á todas estas necesidades, soy demasiado pobre. Tengo muchas deudas con los mercaderes de Mogaiyur.

« ¡Oh bienhechores míos, sois mi estrella! ¡Otro rayo de luz, si os place, para alumbrar mi noche! Soy el hijo que habéis salvado tantas veces, ¡dadme hoy todavía un socorro para salvarme del torbellino que me arrebató! »



CONSAGRACIÓN DE MONS. CUAZ, PRIMER VICARIO APOSTÓLICO  
DEL LAOS

Los periódicos de Bang-Kok nos traen interesantes detalles de la consagración episcopal de Mons. Cuaz que se verificó en dicha ciudad con una solemnidad excepcional. El nuevo obispo estuvo encargado durante catorce años de la misión de Chantaboun, donde le veneraban como á un santo y su salida sumerge en el duelo á toda la población.

La ceremonia de la consagración atrajo á la capital de Siam á una muchedumbre de cristianos y para cubrir una parte de los gastos, los fieles se habían cotizado y recogieron una generosa ofrenda. Todas las tiendas de los católicos se emparearon y engalanaron.

La imponenta ceremonia se efectuó en la iglesia de Nuestra Señora del Rosario que sirve de catedral. S. A. R. el Príncipe Prachaks, comisario superior del Laos y el cuerpo diplomático y consular acreditado en Bang-Kok figuraba en primera fila. Mons. Vey, vicario apostólico de Siam, prelado consagrador, estaba asistido por NN. SS. Grogeorge, vicario apostólico del Cambodge y Massard vicario apostólico de la Conchinchina francesa. Los ritos sagrados fueron celebrados con un orden perfecto é hicieron profunda impresión. A la salida de la función, se sirvieron refrescos á los notables que habían respondido á la invitación de los obispos, honrando la ceremonia con su presencia. Entre los cristianos, su alegría se manifestaba de la manera más conmovedora, y muy entrada la noche, después de dispararse un fuego de artificio, se retiraron á sus casas.

HOMENAGE Á LOS MISIONEROS

La *Revista de Ambos Mundos* ha publicado últimamente un artículo de Mad. Isabel Massien sobre la Birmania.

He aquí un párrafo particularmente interesante, en el cual el autor habla de las misiones :

« Birmania posee tres obispados católicos. Dos pertenecen á la Sociedad de las Misiones Extranjeras. La Birmania meridional, sede : Rangoon, y la Birmania septentrional, sede : Mandalay. La Birmania oriental está á cargo de una misión italiana.

« La gran figura de Mons. Bigandet, ha ilustrado la sede de Rangoon y nuestros compatriotas misioneros y sus obras son muy

apreciados del gobierno inglés. Sus escuelas reciben los mismos favores que las de las confesiones protestantes y sus discípulos indígenas son más solicitados é inspiran mas confianza. Además del terreno que dá el Gobierno, paga también la mitad del gasto de las edificaciones y las escuelas de nuestros misioneros y religiosas tienen toda la clientela europea, de preferencia á las escuelas protestantes. El teniente gobernador de Birmania, protestante convencido, me decía hablando del celo y abnegación de nuestros misioneros: « Aunque no profesen nuestra religión, todos tenemos por ellos la mayor admiración y el más profundo respeto. Si *Inglaterra* tuviera tales apóstoles, el mundo le pertenecería. Nuestros misioneros no saben sacrificarse; no se entregan, no olvidan sus intereses temporales, pero nos abren el camino lo mismo que nuestros comerciantes. »

« Un nuevo hospital de leprosos, interesante fundación de la misión católica, atrae á los enfermos y los socorros, á pesar de un asilo semejante fundado por los wesleyanos. La lepra de Birmania reviste los caracteres más crueles y repugnantes. Ciento seis hombres y cincuenta y cuatro mujeres son socorridos y alentados por los Padres Wehinger y Martin. Entre ellos hay pocos católicos, pero todos están conmovidos por los cuidados y cariño que se les prodiga á todas horas y por esa bondad de corazón que viene de lo alto. Comprenden, que hay un Dios más grande que el que ellos conocen, y que solo puede inspirar tales abnegaciones. La calma, la dulzura y la quietud de los primeros en llegar, admiran á los recién llegados y sin que se les tenga que decir nada desean conocer la religión que hace tan buenos á los hombres. »

#### NECESIDAD DE SACERDOTES INDÍGENAS EN CHINA

Mr. Lacruche, lazarista, misionero en Kiu-Kiang nos escribe :

« China, es verdad, hasta aquí ha recibido siempre enjambres de obreros apostólicos que vienen á predicar el reinado de Dios, ¿pero es bastante? ¿No es preciso establecer un clero secular indígena, que será el auxilio, el reemplazo, y el continuador del misionero europeo? »

« El Kiang-Si septentrional, aunque muy pobre, ha tenido que pensar en la fundación de un seminario. Hace tres años fueron escogidos entre los mejores, diez niños en nuestras escuelas. Hoy pueden hablar el latín. Su número vá á aumentarse con otros diez más

jóvenes, igualmente bien dispuestos y desbastados ya, para la lectura y escritura. Es un éxito muy consolador; ¡pero cuántos desvelos para nosotros! El alojamiento, la manutención, los vestidos, todo se ha de proporcionar á esos veinte jóvenes, en quienes Dios ha fijado ya su vista. Verdad es, que el mantenimiento de un discípulo no nos sale muy caro en China; cien francos bastan, pero cuando esta cifra se multiplica por veinte, se concibe la nueva carga que resulta para la Misión, pues aquí las familias no pueden hacer nada por nosotros, ¡son tan pobres! Felizmente algunas buenas almas se han interesado por nuestra obra, suscribiendo cantidades, ya parciales, ya totales. Suplico á nuestros lectores que sigan tan noble ejemplo y traigan á nuestro seminario, al menos un óbolo, por poco que sea, tendrá su precio ante Dios, que recompensa en un céntuplo, hasta el vaso de agua dado en su nombre. »

## AFRICA

### EL NUEVO VICARIO APOSTÓLICO DE LA SENEGAMBIA

Mons. Buleon, preconizado en el consistorio del mes de Junio, obispo titular de Cariópolis y vicario apostólico de la Senegambia, fué consagrado el 28 de Octubre en la basílica de Santa Ana de Auray.

Nació en 1862, cerca del santuario nacional de la Bretaña, hizo sus estudios en el pequeño seminario de Santa Ana y después de su filosofía, entró, á la edad de diez y nueve años, en la Congregación del Espíritu Santo y del Sagrado Corazón de María.

Desde 1885 hasta el mes de Noviembre de 1898, ejerció el ministerio apostólico en el Gabón; primero, entre los Nkomis en Fernando Vaz, donde fundó con el R. P. Bichet, la estación ya célebre de Santa Ana, luego entre los Eshiras, donde estableció la estación de Santa Cruz y ensayó un nuevo género de apostolado, la evangelización del negro por el negro.

En el Senegal, Mons. Buleon encontrará frente á frente al mahometismo, que hace, de algunos años acá, espantosos progresos en nuestra colonia, y si Francia no le envía numerosos misioneros, es de temer que las raras cristiandades diseminadas por aquella región

dos veces mayor que Francia, sean envueltas y ahogadas pronto por el islam.

## AMÉRICA

### JUBILEO DEL P. LACOMBE

Fiestas muy conmovedoras tuvieron lugar el 25 de Setiembre último en Edmonton con motivo del quincuagésimo aniversario de la ordenación sacerdotal del R. P. Alberto Lacombe, oblato de María Inmaculada, vicario general de la diócesis de San Alberto. Cuatro obispos NN SS. Langevin, metropolitano de San Bonifacio, Grandin, obispo de San Alberto; Legal, su ausiliar, y Dontenville, obispo de New-Westminster, realza ban con su presencia las olemnidades que, durante tres días, se sucedieron en honor del venerable misionero.

Nacido en San Sulpicio (diócesis de Montreal), en 1827, el R. P. Lacombe, hizo sus estudios en el colegio de la Asunción y fué ordenado sacerdote por Mons. Bourget, obispo de Montreal en 1849. Dos años después, salía para las misiones del Noroeste y en 1851 entró en la congregación de los Oblatos. El R. P. Lacombe es el fundador de la misión San Alberto, así llamada, en honor de su patrón. Actualmente es vicario general de la diócesis. El Gobierno le ha encargado muchas veces misiones de confianza; en 1885, entre los Piés Negros, entre los Stony; este año también entre los mestizos y salvages del Athabaska y del rio de la Paz. El R. P. Lacombe ha compuesto una gramática « crise » y un diccionario franco-cris.





# Necrología

## Mons. CHOUZY.

DE LAS MISIONES EXTRANJERAS DE PARIS,  
PREFECTO APOSTÓLICO DEL KUANG-SI.

Nació el 5 de Marzo de 1837, en Panissières (diócesis de Lión) M. Juan Benito Chouzy salió para China en 1860, fué nombrado obispo de Pednelisse y prefecto apostólico del Kuang-Sí, el 21 de Agosto de 1891.

Es el 22 de Setiembre que el venerable prelado entregó su alma á Dios en Ou-Tcheou. Sucumbió víctima de varios anthrax carbonosos y cangrenados, que no medían menos de 8 centímetros de diámetros. Ha debido de padecer sufrimientos iauditos. Con motivo de los funerales del llorado difunto, los europeos dieron á los misioneros católicos las mayores pruebas de simpatía; las banderas del puerto se pusieron á media asta. Durante la enfermedad del prelado, M. Hansser, cónsul de Inglaterra, le mandaba toda clase de provisiones, por lo cual el venerado enfermo quedaba muy agradecido.

## El Reverendísimo P. XIFRÉ.

SUPERIOR GENERAL DE LA CONGREGACIÓN DE LOS MISIONEROS  
HIJOS DEL CORAZÓN INMACULADO DE MARÍA.

Nos participan el fallecimiento. ocurrido en Cervera (España) del Reverendísimo P. Xifré, que regía, hacía más de cuarenta años, la Congregación encargada de proporcionar misioneros á las colonias españolas del golfo de Guinea.



Rogamos á los misioneros y á nuestros lectores, tengan presentes en sus oraciones, el alma del Abate M. Meritan, cura párroco de San Sulpicio, que pertenecía desde 1875, al Concejo central de la Propagación de la Fé en Paris, y el alma de M<sup>r</sup> Juan B<sup>ta</sup> Pictet que pertenecía desde 1876, al Concejo central de Lión.

## Salidas de Misioneros

El 25 de setiembre, se han embarcado en Marsella para Dakar y el vicariato apostólico del Saldan francés seis Padres de la Sociedad de los Padres Blancos. Son : los PP. Lacroix (Roman), Canac (Luis), Brand (Celestino), Menet (Enrique), Thuillier (Juan-Bautista), Lecuyer (Juan-Maria).

— Se han embarcado el 10 de Agosto en Marsella, para el vicariato apostólico de Madagascar-Norte: los RR. PP. Carlos Pillard (Paris) y Julien Roupnel (Séez); en Burdeos, el 11 de Agosto para el Saldan francés, los RR. PP. Emilio Patry (Séez), y León Cimbault (Tours); el 15 de Agosto para la Guinea francesa, el R. P. Amable Villedieux (Clermont); para el Bajo-Niger, el R. P. Eugenio Ritter (Estrasburgo); para el Gabon, el R. P. Juan Gautier (Nantes); para el Congo francés, el R. P. Cirilo Moulin (Séez); para el Ubanghi, el R. P. José Moreau (Poitiers); los RR. PP. Alfredo Tréneule (Rodez); Renato Le Mauguen (Vannes), y el H. Huberto Rosenast (San Gall); el 6 de Agosto en Lisboa, para el Bajo Congo, el R. P. Joaquin Bodeven (Vannes); el 10 de Agosto en Marsella para el Zanguebar, los RR. PP. José Cayzac (Rodez), Augusto Diébolt, Emilio Gattang, Luis Walter (Estrasburgo), y Luis Lempereur (Metz); el 21 de Setiembre, para la Cimbebasia, el R. P. León Pignol (Clermont); el 10 de Octubre, para Madagascar, el R. P. Alberto Thiénard (Châlons-sur-Marne); el 15 de Octubre, en Burdeos, para el Ubanghi, el R. P. Pedro Bitauld (Rennes); el 20 Octubre, para la Senegambia, los RR. PP. Angel Renault (Nantes) y Francisco Lacas (Rodez). Todos estos misioneros pertenecen á los Congregación del Espíritu Santo y del Santo Corazón de María.

— Se han embarcado en Marsella los jóvenes misioneros de la Sociedad de las Misiones Estrasjeras de Paris, cuyos nombres siguen. El 30 de Julio 1899, SS. Rieu Juan (Rodez), para la Birmania meridional; Monbeig Teodoro (Bayona), para el Thibet; Pirot Enrique (Rennes) y Cacauld Teodoro (el Puy), para el Su-tchuen-oriental; Fortunat José y Bacqué, Clerio-José (Auch), para el Kouy-Tchéou; Lecouflet Enrique-Francisco-Eugenio (Coutances), para la Mandchouria meridional; Gérard Edmundo (Paris), para la Mandchouria septentrional; Montel Jorge (Châlons), para el Su-tchuen occidental; Meng Juan (Rennes), para la Coréa; Chometon Eugenio (el Puy), para la Mandchouria meridional; Vignal Alfonso (el Puy), para el Thibet; Solignac Celestino (Rodez), para el Kouy-Tcheou; Bourlés Luis-Francisco (Quimper), para la Mandchouria septentrional; Dury Luis (Lión), para el Su-Tchuen occidental; Breton José (Tours), para Nagasaki, Herzog Alfonso (Estrasburgo), para la Birmania meridional; Le Guérel Juan-Luis (Vannes), para la Mandchouria meridional; Sausseau Emilio (Luçon), para Malacca; Clemente Felix (Lión), para Pondichéry; Carton Mauricio (Beauvais), para el Siam; Rochet León (Belley), para Pondichéry.

El 6 de Agosto 1899, MM. Verdelle Mauricio (Rodez) y Grisel Adolfo (Aix), para el Kouang-Tong; Coste Enrique (Rodez), para el Kouang-Si; Delagnes Alberto (Rodez), para la Conchinchina.

oriental; Figuet Pablo (Valence), para el Laos; Maunier Juan (Fréjus), para la Conchinchina septentrional, David Pedro (Rennes), para el Cambodge; Marqué Luis (San Briec), para el Kouang-Tong; Roucoules Carlos (Rodez), para el Tonkin occidental; Solvignon Juan Bautista (el Puy), para la Conchinchina oriental; Malaval Odilon (Mende), para el Laos; Reboton Juan-María (Chambéry), para el Tonkin occidental; María-Luis-León (Bayeux), para Hong-kong; Gatelet Pablo (Metz), para el Cambodge; Montagnon Julio (Viviers), para la Conchinchina septentrional; Delorme Juan Claudio (el Puy), para el Kouang-Tong; Durand Luis (Rodez), para el Tonkin occidental; Chauvet Augusto (Coutances), para el Tonkin meridional; Gilles Julio (Orléans), para el Yun-Nan; Mercier Enrique (Poitiers), para el Laos; Vandaele Gustavo (Paris), para el Alto-Tonkin.

El 19 de Setiembre, MM. Poirier Teófilo (Laval), para Pondichéry; Antonini José-Antonio (Chambéry), para el Alto Tonkin, Castanier Juan-Bautista (San Flour), para Osaka; Veyret Marius-Luis (Mende), para el Maissour; Devred Emilio Alejandro (Cambrai), para la Corea; Pointet Maria-Luis Arturo (Estrasburgo), para el Maissour; Duwez Raul-Pedro (Tournai), para el Tonkin meridional; Cesselin Juan Bautista (Verdun), para Tokio; Dunisia Julian José (Rennes), para el Tonkin meridional; Alberty Julio (Cambrai), para Conchinchina oriental; Lavabre Augusto-Calixto (Rodez), para la Conchinchina septentrional; Escande Enrique José Emilio (Rodez), para Pondichery.

— Seis misioneros de la Sociedad de Maria han salido últimamente para Oceania: el 10 de Septiembre, los RR. PP. J. Bautista Perpezat (Agen), J. Bautista Valeyre (Clermont), Eduardo Bellwald (Luxemburgo), se han embarcado para las misiones de las islas Samoa y de las Salomon septentrionales, y los RR. PP. Fernando Guilloux (Angers) y Alejo Gonnet (Lión), para las misiones de las islas Fidji y de las Salomon meridionales; el 8 de octubre, el R. P. Pedro Marcelo de la diócesis de Lión, para la mision de Nueva Caledonia.

---

*El Gerente, T. MOREL*